Año V N. 236
3 Noviembre 1916



FRAY MOCHO

ENSAYANDO

—Para probar mis grandes condiciones
con energía y sin cansancio lidio.
¡Ya veréis en funciones
al formidable mariscal Elpidio!



LOS HOSPITALES PARA CABALLOS HERIDOS EN FRANCIA



te las explicaciones de sus folletos, de sus catálogos y de sus referencias. La idea nació en los Estados Unidos y está a punto de abrirse camino en Francia.

Supongamos que se trata de una máquina agrícola costosa. El agricultor vacilará mucho antes de adquirirla.—¿Será capaz de labrar un terreno como el mío?—se dirá.—¿Cómo funciona?—No dándose en absoluto cuenta de su funcionamiento y no pudiendo por otra parte disponer del tiempo necesario para ir a verla, el cliente se abstendrá de comprarla. En cambio, si se emplea el cinematógrafo, ocurrirá de otra manera. Naturalmente, hace falta emplear aparatos portátiles y ligeros que puedan funcionar con la corriente eléctrica que puede facilitar el circuito para el alumbrado ordinario. En todo caso, el resultado obtenido compensa todos los gastos hechos para adquirir el aparato cinematográfico.

Cuando se trata de instalaciones complicadas como la de los hornos de cok, es indispensable mos-ginebring-Magazine' refiere un caso que muestra a maravilla las ventajas de este procedimiento de difusión industrial.

El municipio de una ciudad situada a orillas de un gran río había decidido comprar un barco-bomba. Los ediles, cuidadosos del erario público, quisieron enviar una comisión para examinar el funcionamiento de dicho aparato. Pero ante los gastos que ocasionaba el viaje, la compra del barco fué aplazada con gran perjuicio para los contribuyentes. Al constructor se le ocurrió entonces la idea de tomar una película del barco-bomba, en el momento de apagar un incendio formidable. La película fué proyectada inmediatamente en la sala del consejo de administración de la ciudad. El éxito fué tan enorme, que el pedido se votó por unanimidad al terminar la sesión.

Los viajantes de comercio alemanes encontrarán un competidor formidable en el cinematógrafo, próximamente.

VICTOR

CIGARRILLOS

Sublimes

30 cts

35369 a) Siegfried (Wagner), Marcha Fúnebre, Banda Vessella.
b) La Walkiria (Wagner), Cavalcata, Banda Vessella.

35381 a) Joyas de la Madonna (Wolf-Ferrari), Intermezzo, Orquesta «Victor».
b) Danse Macabre (Saint-Saens), Banda Vessella.

35430 a) Júpiter, Sinfonia (Mozart), Andante Cantabile, Orquesta «Victor».
b) Júpiter, Sinfonia (Mozart), Molto Allegro, Orquesta «Victor».

35452 a) Sinfonia Italiana (Mendelssohn), Andante con Moto, Orquesta «Victor».
b) Sinfonia Italiana (Mendelssohn), Con Moto Moderato, Orquesta «Victor».

35461 a) L'Arlesienne (Bizet), Preludio 1.ª parte, Orquesta Sinfónica, París.
b) L'Arlesienne (Bizet), Preludio 2.ª parte, Orquesta Sinfónica, París.

b) Slavonic Dance (Dvorak), Banda Vessella.

35527 a) Sueño de una noche de Verano (Mendelssohn), Nocturno, Orquesta «Victor».
b) Sueño de una noche de Verano (Mendelssohn), Intermezzo, Orquesta «Victor».

68356 a) Sinfonía Sorpresa (Haydn), Allegro di Molto, Orquesta de concierto «Victor».
b) Sinfonía Sorpresa (Haydn), Andante, Orquesta de concierto «Victor».

68379 a) Suspiros de España (Alvarez), Banda de Alabarderos de Madrid.
b) Peer Gynt (Grieg), Danza de Anitra N.° 3, Banda de Alabarderos de Madrid.

68432 a) Rhapsodia Húngara N.° 2 (F. Liszt), parte 1.ª, Banda Vessella.
b) Rhapsodia Húngara N.° 2 (F. Liszt), parte 2.a, Banda Vessella.

68471 a) Mirelle (Gounod), obertura, Banda Vessella.
b) I Puritani (Bellini), cuarteto, Banda Vessella.

VICTOR TALKING MACHINE Co.

CAMDEN, N. J. E. U. de A.

República Argentina:
PRATT & Cía.
205, Calle San Martín, 217 - Buenos Aires
Calle Córdoba, esq. Maipú - Rosario

Uruguay:
DELLAZOPPA & MORIXE
729-733, Plaza Independencia
(Costado Norte)
Sucursal: Sarandí, 614 - Montevideo



LAS HUMILDES VÍCTIMAS DE LA GUERRA

LOS HOSPITALES PARA CABALLOS HERIDOS EN FRANCIA

Nada más triste que la vista de los pobres caballos heridos. La guerra ha hecho entre ellos gran número de víctimas, pero su resignación no hace héroes de las víctimas y su miseria es realmente conmovedora. Así se siente uno un poco tranquilizado al saber que hay gentes delicadas que cuidan con inteligencia y ternura las héridas de los pobres animales que el interés de los hombres lanzó a la aventura trágica.

Cuando caen se los evacua bien que mal, arrastrándolos hasta un vagón para conducirlos a una ciudad bienhechora donde hay cuadras para ellos, paja y territoriales llenos de mansedumbre... que son padres de familia. Para cuidar a los pobres animales hace falta una paciencia y un dulzura infinitas, el hábito y la comprensión de los animales. Los soldados, aldeanos de oficio, rivalizan en esta delicada tarea. La vida de los campos les ha formado un alma sensible a los sufrimientos del caballo, que es para ellos un amigo de la infancia. Hay entre estos hombres algunos que desde hace dos años cuidan a los pobres animales sin salir jamás del cuartel. ¡Admirable y oscura abnegación!

En cada uno de estos hospitales extraños se encuentran reunidos unos 100 caballos y algunas veces más. A la hora de abrebar, cuando todos aquellos que no están demasiado fatigados van a beber al patio, el espectáculo es lamentable y siniestro. Es un desfile de animales del Apocalipsis, animales con cabezas de viejos unicornios, vientres de sapo, huesos puntiagudos, la piel pelada, llena de pomadas y de manchas de yodo, los ojos mortecinos, de tal modo abrumados, que a cada paso vacilan sobre sus patas. Caballos enfermos, lisiados, destrozados, caballos que apenas tienen aspecto de caballos y de los que dicen tristemente los soldados que los cuidan: "Cualquiera diría que son viejos; pues bien, a lo sumo tienen tres o cinco años".

A fuerza de cuidarlos muchos de estos caballos se curan y pueden todavía utilizarse. Otros van del hospital al matadero. Hay caballos fatigados, otros con sarna, los hay nerviosos, neurasténicos y también heridos. Para cuidar a los que tienen sarna, hace falta una paciencia extraordinaria, pues el tratamiento es interminable y minucioso. Entre estos caballos, a los que la miseria devora día y noche, matándolos poco a poco; hay algunos a los que hay que levantar durante quince días porque continuamente se caen y morirían de miseria si se les dejara por tierra. Levantados, se sienten un poco mejor, comprenden que se los cuida, y cuando los soldados los frotan con pomada de azufre, estiran los músculos, de placer, se levantan sobre la punta de los cascos, encorvan el lomo y respiran llenos de alegría. Los enfermos morales, los neurasténicos son más difíciles de curar todavía. Son los malos tratamientos los que los han enfermado, o bien la vida en el frente con sus fatigas horribles en medio del estampido ensordecedor de la artillería que ha acabado por hacerlos recelosos inabordables e inútiles. Para domesticarlos de nuevo haría falta mucha seguridad, mucha ciencia y sobre todo una dulzura infinita. Si dejaran a los soldados, llegarían a domesticar a todos estos animales, puesto que ni la paciencia ni el amor les faltan, pero los soldados no son los amos. Los veterinarios que todos los días visitan el hospital son los que deciden la vida o la muerte. Cuando un arranque intempestivo del animal les toca de cerca, inmediatamente queda inscripto el caballo en el registro y enviado al matadero, a menos que los buenos territoriales no lo presenten algunos momentos más tarde en una nueva visita de caballos disponibles. Si el caballo entonces deja ver sus cualidades de flexibilidad y habilidad, es aceptado inmediatamente. En seguida parte para el frente y los soldados se felicitan de haberle dejado por lo menos la posibilidad de morir en el campo de batalla donde los caballos son carne de cañón pero no carne de salchicha.

EL CINEMATOGRAFO EMPLEADO COMO VIAJANTE

En Francia, donde actualmente se ocupan activamente de los problemas de después de la guerra, se disponen a emplear el cinematógrafo como... viajante de comercio. Ya se sabe que el cinematógrafo se emplea mucho como educador, y ante el resultado obtenido por sus lecciones de cosas animadas, piensan los comerciantes y los industriales ampliar por medio de una representación en cierto modo viviente las explicaciones de sus folletos, de sus catálogos y de sus referencias. La idea nació en los Estados Unidos y está a punto de abrirse camino en Francia.

Supongamos que se trata de una máquina agrícola costosa. El agricultor vacilará mucho antes de adquirirla.—¿Será capaz de labrar un terreno como el mío?—se dirá.—¿Cómo funciona?—No dándose en absoluto cuenta de su funcionamiento y no pudiendo por otra parte disponer del tiempo necesario para ir a verla, el cliente se abstendrá de comprarla. En cambio, si se emplea el cinematógrafo, ocurrirá de otra manera. Naturalmente, hace falta emplear aparatos portátiles y ligeros que puedan funcionar con la corriente eléctrica que puede facilitar el circuito para el alumbrado ordinario. En todo caso, el resultado obtenido compensa todos los gastos hechos para adquirir el aparato cinematográfico.

Cuando se trata de instalaciones complicadas como la de los hornos de cok, es indispensable mostrar al cliente lo que los folletos mejor escritos no lo dirán sino imperfectamente, aun admitiendo que se encuentren escritos en su lengua. La cinta cinematográfica se ríe del esperanto y de todas las lenguas, puesto que ella misma es la lengua universal. Pocas son las gentes capaces de representarse mentalmente la marcha de una máquina un poco complicada leyendo las descripciones escritas. El "Enginebring-Magazine" refiere un caso que muestra a maravilla las ventajas de este procedimiento de difusión industrial.

El municipio de una ciudad situada a orillas de un gran río había decidido comprar un barco-bomba. Los ediles, cuidadosos del erario público, quisieron enviar una comisión para examinar el funcionamiento de dicho aparato. Pero ante los gastos que ocasionaba el viaje, la compra del barco fué aplazada con gran perjuicio para los contribuyentes. Al constructor se le ocurrió entonces la idea de tomar una película del barco-bomba, en el momento de apagar un incendio formidable. La película fué proyectada inmediatamente en la sala del consejo de administración de la ciudad. El éxito fué tan enorme, que el pedido se votó por unanimidad al terminar la sesión.

Los viajantes de comercio alemanes encontrarán un competidor formidable en el cinematógrafo, próximamente.

Las colonias extranjeras en Londres

A pesar de los 140.000 extranjeros que residen constantemente en Londres, no es esta capital la que en proporción con su población tenga el mayor número de habitantes no ingleses. Y, sin embargo, ya vemos que en tiempos normales solamente con los extranjeros se podría poblar una ciudad importante.

Y decimos en tiempos normales, porque los datos que vamos a dar, tanto de la inmigración anual como de las colonias extranjeras allí establecidas, se refieren a los que se tomaron antes de la guerra, pues en la actualidad las cifras que citamos han de ser inmensamente menores.

La inmigración en Inglaterra es ya casi nula. Sólo aquellos que irremisiblemente tienen que ir a la Gran Bretaña se aventuran a ello, y los emigrantes de las naciones enemigas se guardan muy bien de poner los pies en las Islas Británicas.

La población masculina de las naciones beligerantes, que son las que mayor contingente daban a la inmigración extranjera y las que formaban las colonias más numerosas, ha desaparecido casi por completo desde que estalló la guerra actual. Todos, aliados o centrales, se han dado prisa para regresar a sus respectivos países a empuñar las armas en defensa de la patria amenazada.

Más de la mitad de los extranjeros que de ordinario viven en Inglaterra, tienen establecida su residencia habitual en Londres, pues ya hemos dicho que cerca de 140.000 están o estaban establecidos en la capital, y el total de los que viven en el Reino Unido no pasa de 350.000.

El primero de los dos dibujos que ofrecemos en esta página representa gráficamente la emigración europea a Inglaterra, según una estadística hecha el año 1902. Ocupa el primer lugar Rusia y Polonia, en su mayoría judíos, con un número de 28.000 emigrantes, de los cuales el 75 por 100 se estableció con carácter permanente en Londres. Vienen después los italianos con 7.740; y a continuación las otras nacionalidades de Europa en este orden: alemanes, 6.965; franceses, 6.640; suecos, noruegos y daneses, 5.030; austrohúngaros, 3.150; holandeses, 2.456 y 666 españoles aproximadamente. El resto, unos 6.000, lo constituyen turcos, griegos, portugueses, rumanos y demás pueblos de Europa.

Así, pues, en el citado año desembarcaron en las costas de la Gran Bretaña unos 67.000 extranjeros procedentes del continente.

Si todos los habitantes de Londres, no nacidos en Inglaterra, se agrupasen en un gran parque, por nacionalidades, nos formaremos una idea del aspecto que aquél presentaría examinando el segundo de nuestros grabados. En él están exactamente representados, en lo que concierne a proporción, entre las diferentes colonias extranjeras de Londres, los habitantes no ingleses.

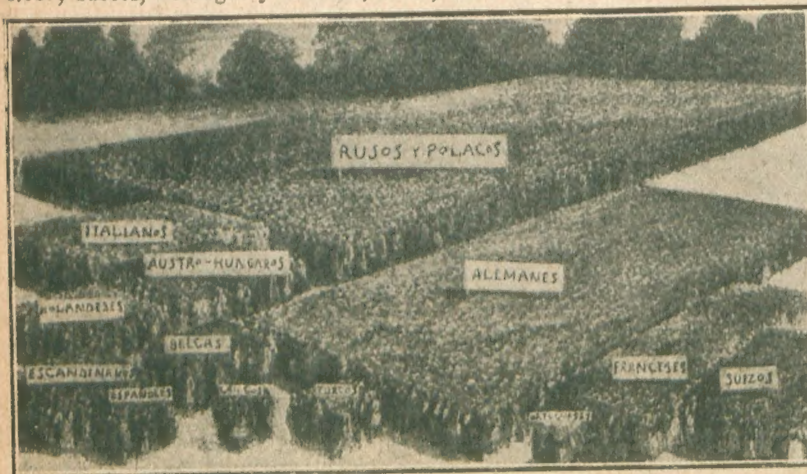


Proporción gráfica de la emigración europea a Inglaterra

Por esto, cada agrupación representa nada más que la veinteava parte del total, es decir, que cada grupo hay que multiplicarlo por veinte para que nos dé el número con el que figura en la estadística. Así, por ejemplo, los 666 españoles avecindados en Londres están representados por un grupito de 33 individuos.

Desde luego, los rusos y polacos dominan, como está a la vista en el grabado, pues su colonia en Londres se componía en el mencionado año de 53.537 individuos. La población alemana es de 27.427, y la francesa de 11.264, es decir, una mitad y un quinto de la población moscovita; la colonia italiana la formaban 10.889 personas; la austrohúngara, 6.939; la suiza, 4.419; la holandesa, 4.249; la escandinava, 3.688; la belga, 2.102; la española, 666; la turca, 630; la griega, 211, y la portuguesa, 128.

En este gráfico, lo mismo que en la cifra total, solamente están incluídos los europeos, pues no figuran los americanos, ni los africanos, ni los asiáticos.



Aspecto de la veinteava parte de las colonias europeas en Londres

Cuidar el detalle

de la ropa interior es la primera máxima de la Elegancia

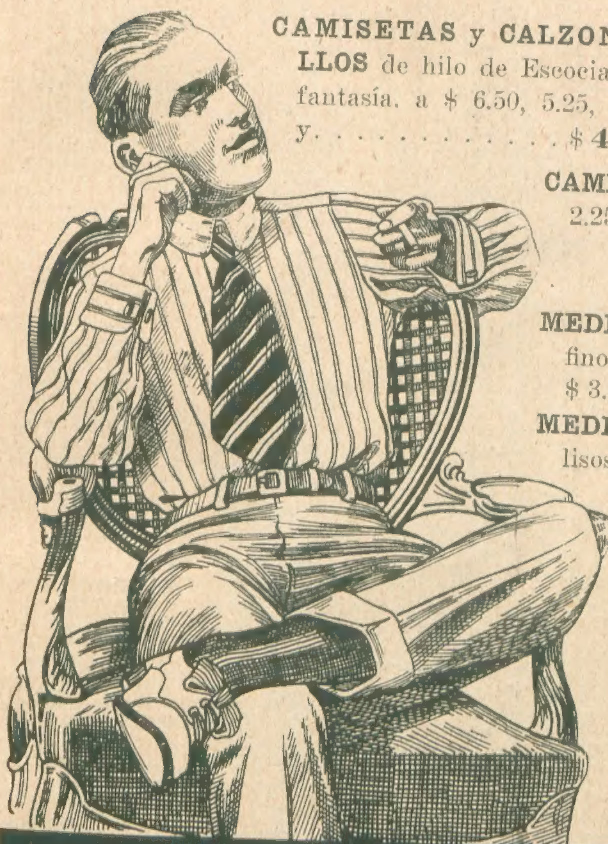
Vea Vd. nuestro espléndido surtido en ropa interior y camisería para verano y observe nuestros precios:

CAMISAS de zephir, en colores de alta novedad, con puños doblados, a pesos 5.75, 5.25, 4.50 y pesos. **3.75**

CAMISAS BLANCAS, con pechera y puños dobles, de seda, cuerpo de batista rayé, muy finas, a pesos. **9.25**

CAMISAS negligé, para sport o viaje, telas blancas, muy finas o en zephires colores variados, a $ 4.50 y. . . . $ **3.75**

BONETERÍA PARA HOMBRE:



CAMISETAS y CALZONCILLOS de hilo de Escocia, en fantasía, a $ 6.50, 5.25, 4.75 y. . . . . $ **4.25**

CAMISETAS de crêpe de santé, en colores lisos, rayadas y blancas, a $ 3.75 y . . $ **3.25**

CAMISETAS de algodón, a pesos 3.50, 2.75, 2.25 y. **1.95**

MEDIAS:

MEDIAS DE HILO DE ESCOCIA, de lo más fino que se fabrica, negras o de fantasía, a $ 3.25, 2.75, 2.25 y . . . . $ **1.75**

MEDIAS de pura seda, negras o en colores lisos, a $ 7.50, 5.25, 3.50 y. . . . . . $ **1.60**

CRÉDITOS

en mercaderías pagables en 10 meses. Soliciten condiciones.

CATÁLOGO

Pidan nuestro nuevo catálogo, ilustrado, gratis.

La Argentina Av. de Mayo 1001

A. De Micheli y Cía

AL MARGEN DE LA GUERRA

LA CUESTION DE LOS SUBMARINOS EN EL MEDITERRANEO

En la prensa aliadófila se han hecho últimamenre repetidas indicaciones que pretenden provocar la convicción de que los submarinos alemanes intentarian extender su acción hasta dentro de las aguas territoriales españolas, violando así los derechos soberanos de España. La famosa nota francesa también fué comentada bastante en este sentido, y se supuso como cosa natural que el éxito de la acción submarina alemana era tan grande solamente porque los alemanes se atrevían a todo, y que tenían muchos puntos de apoyo en territorio español. (¡ !)

Aparte de que semejantes insinuaciones malignas carecen de todo fundamento, tales afirmaciones son altamente ridículas, por el solo hecho de que durante esta guerra Alemania ha demostrado de sobra hasta qué punto llega el radio de acción de sus submarinos.

La hazaña del submarino mercante "Deutschland" sólo basta como ejemplo típico. Ingleses y franceses no podrán tampoco negar que en el Mediterráneo se presentaron de repente submarinos alemanes que habían hecho este viaje desde Alemania.

A pesar de estos ejemplos irrefutables, la prensa hostil a Alemania ha seguido sosteniendo sus ofensas calumniosas, tratando de desacreditar a Alemania; así es posible que haya algunas personas que puedan creer aún que esas noticias tienen algún fundamento.

Frente a estos manejos conviene declarar terminantemente, basándonos en informes irrefutables, que *hasta esta fecha, ningún buque ha sido hundido en aguas españolas.* Inglaterra, por cierto, ha cometido actos de esta índole, no solamente en el caso del "Kaiser Wilhelm der Grosse" atacado y hundido en la zona de la soberanía española, sino también en aguas territoriales de Chile, por orden del mismo almirantazgo inglés.

Es verdad que en una distancia de 100 millas de la costa española han sido hundidos muchos buques; en los últimos meses, junio, julio y agosto, hubo por lo menos, 15 buques de un total de 23.000 toneladas. Ya es un número respetable; pero resulta pequeño en comparación con los éxitos obtenidos en el resto del Mediterráneo, donde en el mismo lapso de tiempo fueron hundidos 102 buques con un total de 190.000 toneladas.

El motivo que ha inducido a los submarinos a operar recientemente con bastante frecuencia cerca de la costa española, obedece a la conducta de los ingleses y franceses. Según órdenes que se han encontrado, dadas por ambos gobiernos aliados, sus buques debían pasar por las aguas españolas para poder transportar de este modo contrabando de guerra, sin ser molestados. Es muy natural que en estas condiciones los submarinos alemanes tienen que acercarse a estas rutas marítimas.

El hecho de que a pesar de todas las calumnias que pretenden lo contrario, la acción de los submarinos alemanes "se desarrolla siempre fuera de las aguas territoriales españolas", sin violar los derechos soberanos españoles, se desprende del modo más claro y terminante de las propias indicaciones de los enemigos de Alemania. Estos, que siempre tratan de subrayar lo más que pueden la crueldad alemana, nos informan en cada caso particular que los pobres marineros tuvieron que pasar "veinte y más horas" en las lanchas de salvamento, antes de llegar a la costa salvadora. ¿Es que se necesita otra prueba de que los buques no fueron echados a pique dentro de las aguas españolas?

COMO SE FORMA UN COMUNICADO DEL ESTADO MAYOR RUSO

En el cuartel general ruso que ahora está situado en una villa al oeste de Kischinews, trabajan además de varios altos oficiales, funcionarios del ministerio de negocios extranjeros y al frente de todos ellos está el consejero privado Palen. Después de haber llegado las noticias de todos los frentes rusos, se recopilan en el cuartel general y son revisadas por el consejero Palen, que tiene recibidas de sus autoridades superiores amplias facultades, y después son remitidas al gran estado mayor en San Petersburgo. Aquí se somete el comunicado a otro minucioso repaso y por último se manda a los ministerios de negocios extranjeros e interior. Las dos últimas autoridades lo examinan otra vez cuidadosamente con respecto a su eficacia en la opinión pública del pueblo ruso, en sus aliados y en los países neutrales, y entonces, cuando ya no hay advertencias de ninguna parte, se publica el comunicado. Pero principalmente es el consejero Palen el que se cuida de pulir el comunicado del estado mayor ruso. Si el gobierno ruso necesita victorias para su política exterior e interior, se fabrican éstas en el cuartel general antes que ningún general en jefe sepa nada de ello. También se indica aquí, cual debe ser el número de prisioneros y en San Petersburgo se le aumenta aún algo, si el ánimo del pueblo necesita ser estimulado. Generales de algún amor a la verdad, como Russki y Kuropatkin, ya han intervenido alguna vez contra esta clase de comunicados. Entre otros hechos, se dió a conocer en el mes de febrero una victoria del ejército de Russki en un sitio en el cual no se había luchado. Con este motivo se afirmó que el general Russki había hecho 5.000 prisioneros y tomado catorce cañones y variado material de guerra. El general Russki no se vió poco sorprendido al leer este comunicado, ya que en su ejército reinaba desde hacía semanas completa calma. Se vió comprometido respecto a los agregados militares extranjeros que estaban en su cuerpo de ejército y pidió explicaciones. Recibió contestación diciéndole, que los comunicados del estado mayor no se contradecían. Si en los comunicados había algún error, era señal de que existían motivos que hacían necesario la publicación de ellos.

Lo característico es, que el gobierno ruso publica los comunicados del estado mayor en contrapuesto sentido. Así afirmaba un comunicado del estado mayor de 10 de junio de 1915 (precisamente cuando la retirada rusa en Galitzia) que en las inmediaciones de Lemberg se habían desarrollado grandes combates coronados por el éxito de las tropas rusas y que habían hecho 1.800 prisioneros. Este comunicado se publicó por una serie de periódicos del interior del país. De las caídas de Varsovia e Ivangorod e incluso del completo desalojamiento de Polonia no se sabe aún nada en muchos sitios del dilatado imperio ruso. Estos acontecimientos son completamente desconocidos en las provincias rusas más lejanas. Los hechos aislados que se han ido conociendo en los últimos tiempos con respecto a comunicados del estado mayor ruso son igualmente una especialidad exclusiva del consejero Palen, que con este modo de presentar las cosas quiere despertar la credulidad pública. En el recuento de prisioneros sigue el redactor de los comunicados rusos una manera muy sumarial. Cuenta a éstos por compañías y regimientos, aunque de estas compañías y regimientos sólo se haya aprehendido la octava parte.

Un recuento verdad no se hace nunca o a lo menos muy rara vez. Así sucede que los comunicados rusos exageran de tal manera el número de prisioneros, porque cuentan sencillamente los efectivos de las compañías y regimientos sin considerar si sus hombres están o no en su poder. Sucedió no ha mucho que el comunicado del estado mayor ruso publicaba la noticia de haber hecho prisioneras a cuatro compañías enemigas, cuando en realidad no eran más de unos 70 hombres. El estado mayor había hecho de 70 individuos pertenecientes a cuatro diferentes compañías, cuatro compañías completas o sea veinte veces más de la realidad.

(De la *Gaceta de Colonia*)

El sepelio de Pettirossi

No se recuerda en la Asunción ninguna manifestación de duelo público tan general, tan sincera ni tan imponente como la efectuada con motivo del sepelio de los restos del malogrado aviador paraguayo Silvio Pettirossi. Toda la sociedad asunceña se congregó para rendir el último homenaje



Asunción.—Comisión enviada por los centros y sociedades a bordo del "Adolfo Riquelme" para hacerse cargo del ataúd que contenía los restos de Pettirossi



Cabecera del cortejo con los estandartes de las sociedades, en marcha hacia la Recoleta

al glorioso y querido muerto, asociándose a los honores oficiales dispuestos por el gobierno. Durante todo el trayecto desde la catedral hasta el cementerio de la Recoleta, no cesaron de llover sobre el ataúd, que iba conducido en una cureña de cañón, flores y coronas arrojadas de los balcones, colgados de negro. Al llegar el cortejo a la Recoleta, había ya en ella un gentío enorme. Sobre los panteones, en el campanario, en todas las prominencias se veía gente apiñada. Las campanas redoblaban sin cesar. El batallón de infantería formó en dos filas, y al pasar el ataúd, presentó armas. La banda de música ejecutaba una marcha fúnebre. La muchedumbre rompió los cordones de la policía y se desbordó alrededor de la tribuna.



El féretro, conducido sobre una cureña de cañón, a su llegada al cementerio

Los oradores



D. Modesto Cuggiari, diputado nacional



Dr. Pinho, presidente de la comisión



Señor Ricardo Cuesta Acuña, cónsul general de la Argentina



Dr. Cipriano Ibáñez, por el "Círculo de la Prensa"



Dr. Eusebio Taboada, por el partido democrático

DE TODO UN·POCO





LA FALTA DE VIVERES EN ALEMANIA



Un caso...



...de evasión
(''Le Pêle-Mêle'').

Los leones y los tigres no tienen resistencia en los pulmones para sostener una carrera que se extienda más allá de un kilómetro y medio.

En un concurso de esquiladores de ovejas celebrado en Killerton (Inglaterra) ha ganado el primer premio una muchacha de quince años.

En el ejército francés prestan servicio de campaña 20.000 sacerdotes, según dice un periódico militar, y de ellos se cuentan no pocos casos de heroísmo. Nada menos que cuatro obispos luchan también por su patria: monseñor Ruch, coadjutor del obispado de Nancy; monseñor Terrien, vicario apostólico de Berna, que se incorporó a las filas cuando se efectuó la movilización en Dakar; monseñor Penos, vicario de Siam, y monseñor Moury, vicario de la Costa de Marfil. El penúltimo de los mencionados es subteniente de infantería.

Hace algunos años el gobierno noruego envió una poderosa escuadra de barcos pequeños provistos de minas, torpedos y ametralladoras para exterminar una vasta horda de focas que estaban acabando con la pesca de la

costa del noroeste. Pero el gobierno había calculado al enemigo en unos cuantos millares de focas, y como las había por cientos de millares, la escuadra tuvo que declararse derrotada, y hubo de retirarse con dos heridos y las municiones agotadas.

Los soldados ingleses que pierden un brazo o una pierna reciben una pensión de quince a treinta francos por semana, según el grado de incapacidad para el trabajo.

PREVISION



El kaiser.—Yo creo que me valdría más si me pusiera las alas en los talones.
("Punch").

El número de letras en los alfabetos es distinto según las lenguas. El inglés y el alemán tienen 26 letras; el francés, 25; el español, 28; el italiano, 20; el ruso, 36; el griego, 24; el latín y el hebreo, 22; el celta, 27; el árabe, 28; el persa, 31; el turco, 28; el sánscrito, 44.



—¡Nadie me quiere!
(En el affiche se lee: "Ningún alemán será admitido aquí después de la guerra".)
("Passing Show").

Con motivo de la guerra se ha dado el cargo de cartero en Inglaterra a dos mil mujeres. Antes había ya más de mil que desempeñaban dicha misión en los distritos rurales. Las "carteras" de Londres ganan de 25 a 30 francos por semana.

El día 6 de julio es la fecha en que la Tierra se halla más alejada del sol en todo el año.

Notas Femeninas

Charla de París

Por lo visto, la novedad del actual verano consiste en que nada sea lo que parece. Tantas combinaciones inspiran desconfianza; yo, al menos, no puedo substraerme a ese sentimiento de duda, y cada vez que me enseñan un modelo, pienso invariablemente: ¿Qué será esto? Porque no sé si aquella capa resultará un traje de baño o el traje de playa una "toilette" de baile.

Si la moda no cambia de ruta, nos vamos a volver locos. Dejemos estas fantasías a la consideración y estudio de las aficionadas a reconstruir "puzzles", y pasemos a un terreno más práctico.



Bonito modelo para "toilette" de tarde, de "taffetas" azul marino y gola de tul negro, sobre un chaleco amarillo



Traje "tailleur", de paño "beige", adornado con botones y cuello de batista blanca. Modelo de la casa Jeanne Lanvin. (Fot. Henri Manuel)

Los vestidos de batista son lindísimos, y este ño se hacen verdaderas preciosidades, en blanco o en color.

Las modistas, que al hacer este género de vestidos tienen en cuenta la necesidad de lavarlos y plancharlos frecuentemente, utilizan como adorno los jaretones de color, cortados al hilo y unidos por medio de una vainica estrechita: en cambio, las que sólo piensan en el primer efecto hacen mucho uso de cintas de seda, cosa nada práctica, puesto que siempre al lavar el vestido hay que descoserlas.

El más nuevo entre los denominados de "lingerie" es el "tailleur", por ser un estilo que no se había unido nunca con este género de telas. He visto un modelo muy bien entendido, porque para dar consistencia a las solapas y al cuello las habían bordado con "soutache" de algodón, como al borde de la falda. Pero aunque el organdí viene a ser una batista alambrada y resiste esas hechuras, siempre será una tela más indicada para los trajecitos vaporosos.

Entre los vestidos adornados con cintas he visto uno de organdí azul "drapeau"; la falda tiene dos volantes bordados de cinta estrecha, con doble piquillo, y el cuerpo adornado también con cinta, deja que se transparente el viso escotado de encaje y la faja de seda azul.

Pero, prescindiendo de innovaciones, diré que las muchachas que quieran vestir bien y estar siempre lindas, deben optar por los trajecitos de muselina, muy sencillos, y cuanto más vaporosos, mejor. Por ejemplo: una falda con delantero de una pieza, y el resto formado por tres volantes, con una guirnalda de flores al borde, bordada al pasado; flores y hojas muy chiquitas y bastante distanciadas, para evitar que la guirnalda resulte pesada. En vez de faja o cinturón, la falda tiene el vuelo recogido en varios frunces, simulando que van unidos a la blusa, que sólo tiene como adorno una pañoleta bordada, siguiendo el dibujo de los volantes, y un final de tul blanco.

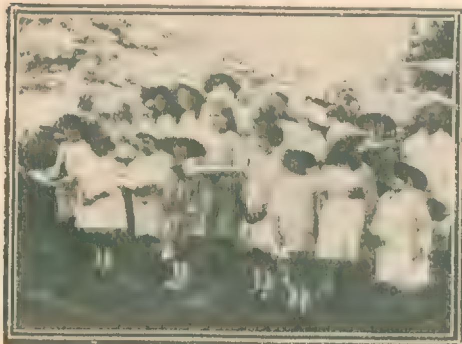
ALBA.

Rosarinas





Garden party en la quinta de la señora Parr de Boardmann, en el pueblo Fisherton, a beneficio de las viudas y huérfanos británicos. Izquierda: comisión organizadora.—Derecha: señoras de Pusterla y Ferguson y señoritas de Basco y Passini



Niños que vendían números de rifa en la garden-party de la quinta de Boardmann



Niñas y jóvenes que tomaron parte en el concierto del Centro Catalá, en el teatro Colón, a beneficio del Hospital Español

AUTOMOVILISMO

Notas sueltas

Retardo de la chispa.—Es tan importante retrasar la chispa usando arranque eléctrico como empleando el arranque de mano.

Carbón en las válvulas.—Es muy conveniente de vez en cuando pasar una revisión a las válvulas, pues en ellas reside muchas veces la causa de disminución de fuerza del motor.

Frecuentemente ocurre que se forman incrustaciones de carbón no sólo en su asiento, sino en la varilla de las mismas, produciendo un roce dificultoso con sus guías y hasta un cierre imperfecto.

Descompresor sencillo.—A veces es conveniente reducir la compresión de cierto cilindro. Un sistema fácil es el de sustituir el grifo que acostumbra estar sobre el cilindro por un pequeño tubo de unas 6 pulgadas, cerrado por su extremo exterior. Para salvar espacio se le puede dar una curvatura conveniente.

Desigualdad de frenos.—Nada hay tan trascendental, bajo el punto de vista de la seguridad, como la efectividad de los frenos.

Uno de los peligros mayores es la desigualdad en los frenos de ambas ruedas, y a pesar de que generalmente están provistos de equilibradores, a veces los frenos de una rueda operan más enérgicamente que los de otra, y puede ser debido a desgaste desigual de los segmentos o a estar uno de ellos empapado de aceite o grasa que se escapa del eje de la rueda por imperfección del fieltro o fieltros, que en dicho caso habrá que cambiar.

Proporciones expresivas.—En los E. U. se calculó que en 1915 había allí un automóvil por cada 48 personas y uno por cada milla de carretera nacional.

La proporción sobre el territorio total es de un automóvil por 1.1|3 millas cuadradas de terreno. Autoridades competentes atestiguan que el automóvil y las buenas carreteras que él ha traído, en ciertas localidades han aumentado en poco tiempo el valor del terreno de 100 a 400 por ciento.

---

10 personas por automóvil.—El estado de los E. U. que presenta una proporción mayor de habitantes por automóvil es el de Iowa.

Tiene registrados 117.407 automóviles, o sea uno por cada 19 personas. La ciudad más automovilizada del oeste de los E. U. es Los Angeles, que tiene 43.000 automóviles con unos 400.000 habitantes, lo que no llega a 10 personas por automóvil.

Esto da la impresión de que todas las familias poseen allí automóvil.

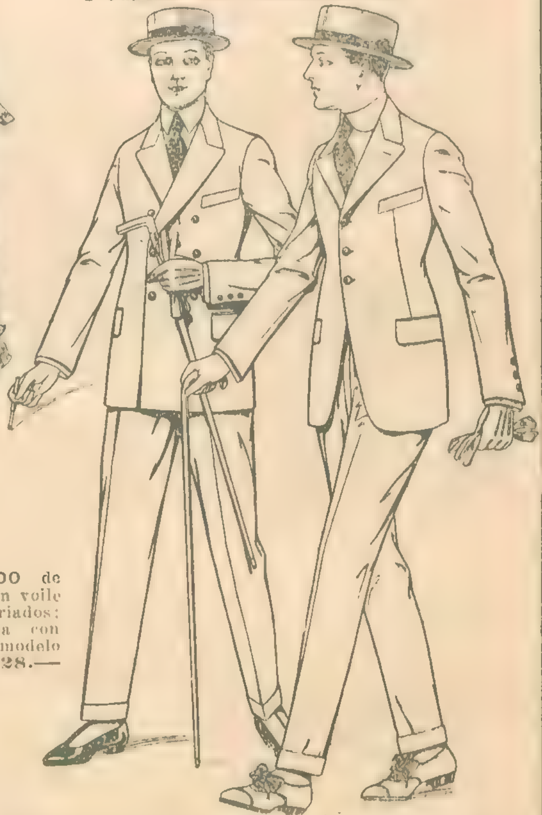
MODELOS de GRAN CHIC
PARA SEÑORAS



Elegantisimo sombrero en crêpe, adornado con cinta pintada, en colores diversos, modelo de alta novedad. a $ 15.50



Elegantes Confecciones
PARA CABALLEROS



TRAJE "tailleur", estilo de alta novedad, confeccionado en gabardina de fina calidad; la chaqueta adornada con trencillas de seda; la pollera muy amplia y con grupo de tablas . . . . . . $ 75.—

ELEGANTISIMO VESTIDO de lencería, confeccionado en voile de fantasía, colores variados; la blusa bien adornada con cuello de tul blanco; modelo de gran "chic". . $ 28.—

ANEXO



SOMBREROS forma canotier, en paja rustic, alta novedad, ala a picos, artículo especial: $ 5.80, 4.80, 3.75 y. . $ 3.50

SOMBREROS forma canotier, en paja rustic, artículo inglés, ala con borde redondo, $ 5.50, 3.75 y. . . . . . . $ 2.40

CASA CENTRAL

TRAJES prolijamente confeccionados en casimir de alta fantasía, con forros de primera calidad, modelo muy elegante, forma cruzado, $ 60.—, 53.— y pesos. . . . 44.—

TRAJES de casimir fantasía, inmenso surtido, gustos de alta novedad, elegante modelo derecho, $ 39.— y pesos. 32.50
En casimires de mejor calidad, $ 65.—, 60.—, 55.— y. . . . . $ 48.—

PANTALONES de casimir fantasía, calidad extra gran variedad de gustos nuevos de alta novedad: $ 19.—, 16.50 13.50 y . . . $ 10.50

CASA CENTRAL

THE SOUTH AMERICAN STORES...
GATH & CHAVES Ltd

ANEXO: Avda. de Mayo, Perú y Rivadavia — CASA CENTRAL: Florida y Cangallo

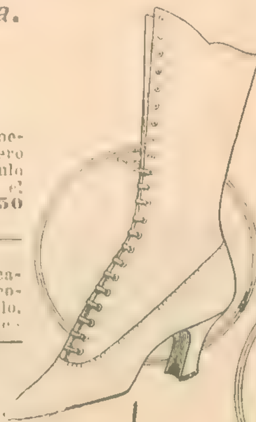
BOTAS y ZAPATOS de la gran marca HANAN & SON "Punta aguda"





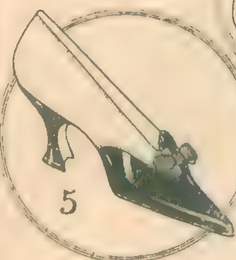
El calzado más nuevo, el más chic, y el único que responde a la nueva tendencia de la moda.





1 — **BOTA** especial. de cuero blanco, articulo muy fuerte, el par, $ **29.50**

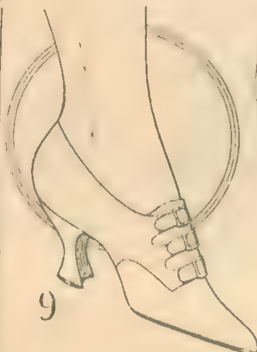
2—**BOTA** de cabritilla de color verde nilo, el par, pesos. . **32.—**

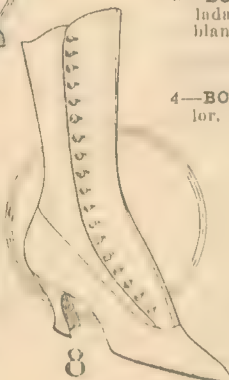




3 —**BOTA** cabritilla charolada, caña de cabritilla blanca, el par, $ **28.—**

4—**BOTA** de becerro de color, el par . $ **25.50**









5 — **ZAPATO** en cabritilla charolada, modelo de moda. con talonera blanca, el par, pesos **19.50**

6—**ZAPATO** de cabritilla charolada, taco Luis XV. con lengua, el par. . . . . $ **18.50**

7—**ZAPATO** de cabritilla blanca, taco Luis XV. con lengua, el par. . . . . $ **19.50**

8—**BOTA** de cabritilla blanca, con botones, taco Luis XV, $ **32.—**

9—**ZAPATO** de cabritilla blanca, taco Luis XV. . . . $ **24.—**

10—**ZAPATO** de cabritilla color arena fantasía, blanca, taco Luis XV . . . . $ **22.—**

11—**ZAPATO** de cabritilla charolada, fantasía, blanca, taco Luis XV, pesos. **19.50**

12—**BOTA** de cabritilla azul, caña verde nilo claro, con botones, taco Luis XV, el par. . . . . . . $ **28.—**





THE SOUTH AMERICAN STORES BUENOS AIRES, LONDRES PARIS

GATH & CHAVES L.TD

ANEXO: Av. de Mayo, Perú y Rivadavia

FRAY MOCHO

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

LUIS PARDO
REDACTOR

CARLOS CORREA LUNA
DIRECTOR

JOSE M. CAO
DIBUJANTE

Año V — BUENOS AIRES, 3 DE NOVIEMBRE DE 1916 — N. 236

La olla oficial y los supernumerarios





"El señor don Juan de Robres
con caridad sin igual
hizo este santo hospital;

pero antes hizo los pobres."

Dib. de Cao.

La Argentinidad

Fragmento inédito del libro así titulado, que será puesto en venta esta semana y en el que se estudian las doctrinas y sentimientos que agitaran el alma argentina en los años de la emancipación.

Ya hemos visto que dentro de la revolución argentina aparecieron dos tendencias antagónicas: la una más militar que civil, más centralista que federal, más oligárquica que republicana, más conservadora que revolucionaria, más "colonial" que "argentina" en una palabra. La contraria, o sea la tendencia liberal, había predominado en octubre de 1812 con el derrocamiento de Rivadavia y el establecimiento del segundo triunvirato. Durante el año 13, sus frutos se cosecharon en las sanciones de la Soberana Asamblea, ya analizada. Pero, desventuradamente, en 1814, la tendencia oligárquica volvió a prevalecer, apoyándose en el prestigio de Alvear. Presidente de la Asamblea en 1813, vencedor de Montevideo en 1814, el joven jefe volvió tan engreído a Buenos Aires, que se hizo elegir director supremo, en reemplazo de su tío el señor Posadas (antes prohijado por Alvear), y concibió el proyecto de ir victorioso a Lima, con los ejércitos del Norte, que habían comandado Belgrano y San Martín. Coincidió con estos cambios en el poder ejecutivo, cierta languidez en la fibra de la antes revolucionaria Asamblea, y cierta actividad diplomática en el Brasil y en Europa, donde aparecieron García, Gómez, Herrera, y donde reapareció el depuesto Rivadavia de 1812.

A este retroceso de la revolución interior, se agregaban, para mayor fatalidad, los desastres del liberalismo en Europa y América. La caída de Napoleón, la coalición de las dinastías en la Santa Alianza, la solidaridad de Inglaterra con la enemiga España, los planes de restauración colonial y monárquica en las sublevadas colonias del Nuevo Mundo, todo concurría desde 1814, a privarnos de apoyo exterior y a intimidarnos ante el inminente peligro de una invasión armada que los reyes borbónicos preparaban contra el Río de la Plata.

La independencia americana, parecía entretanto, extinguirse también en sus primeros y más antiguos focos de rebelión. La revolución venezolana, ahogada en sangre por los realistas, había perdido ya a Caracas, donde tan gallardamente se proclamara la libertad de América en 1810. Lima seguía siendo el centro de la dominación española; y no sólo quebrábanse las tentativas del sur para llegar hasta ella, sino que Chile había sido reconquistado por las armas realistas, al mismo tiempo que los desastres de Vilcapugio y Ayohuma, nos hacían perder el Alto Perú. Zozobrante la revolución argentina en Cuyo y en Tucumán; viendo apagarse el incendio revolucionario hasta en Méjico y Venezuela; desalentada por las noticias diplomáticas de Londres y el Janeiro; amenazado, en fin, el Plata, por una expedición española, ya se ha de comprender mejor la importancia que para Buenos Aires tenían, la caída de Montevideo en favor de los patriotas y los alzamientos regionalistas de Artigas en contra del gobierno revolucionario.

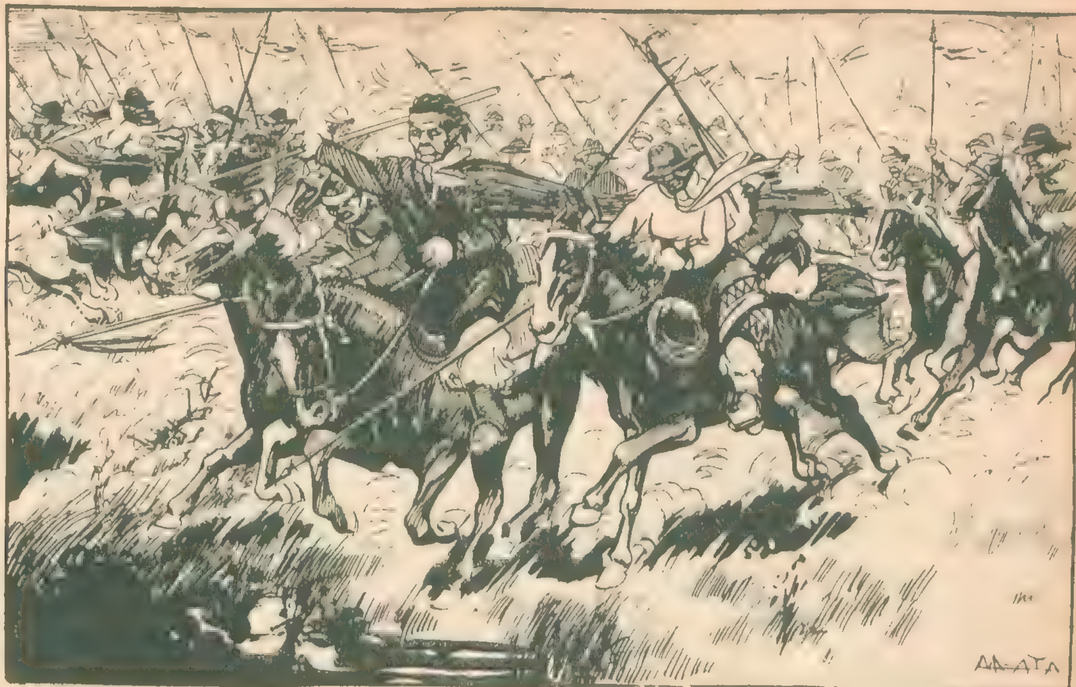
Entonces comenzó, y no en 1820, esa crisis interna de la revolución, que suelen nuestros historiadores denominar "el caos", "el caudillismo", "la anarquía". La levadura de la argentinidad en peligro entró, sin embargo, en vital fermento. Fué como una apelación a sus fuerzas espirituales más recónditas. Empobrecido el país por la guerra; con todas las jerarquías de la sociedad colonial ya destrozadas; con los cabildos anarquizados y los gremios disueltos; con el pueblo cansado de sangrar e inmolarse en aras de una libertad que no llegaba; con la oligarquía dividida por las facciones; con la fe en Buenos Aires y en la "patria continental", languidecida en todos los pueblos: tal era el cuadro que presentaba la argentinidad de 1815. Aquellas fueron, sin embargo, las vísperas del congreso que declaró la independencia.

Si el ambiente internacional, del que nuestra revolución no podía prescindir, hubiera sido entonces más propicio; si la acción americana de la guerra no hubiera escollado a la sazón en tantos desastres simultáneos; si los conductores de la revolución argentina hubieran sido más clarovidentes y abnegados; tendríamos hoy menos reyertas y vergüenzas que lamentar, pero sin duda, nuestro aprendizaje de la democracia, siendo menos cruento, resultaríanos hoy menos fecundo. Grima da ver a Artigas, ciego de localismo, alzado contra Buenos Aires, y al directorio porteño, poniendo precio a la cabeza del extraviado paladín de un pueblo hermano; y a Rivadavia en Europa, víctima de las intrigas del farsante Cabarrús; y al uruguayo Herrera en el Janeiro escribiendo que ha perdido toda la fe en la democracia; y a Güemes, alzándose contra French y Rondeau, los jefes "oficiales" del ejército que envía el directorio al Alto Perú; y a Alvear formando círculo para suplantar a Belgrano y San Martín; y a Belgrano destituído o a San Martín alejado en su chacra mendocina. Pero cuando más sombrío se nos presenta ese cuadro de la patria en 1814 o 1815, más claramente veo sobre el tenebroso fondo del cielo real, los númenes divinos, los impersonales númenes de la naciente argentinidad, que van sembrando en el corazón del pueblo todopoderoso las providencias del momento futuro.

Caerá Alvear a principios de 1815, derrocado por el mismo ejército que esperó mandar; caerá como Rivadavia en 1812, por el mismo pecado de la oligarquía y de soberbia. A su puesto en 1816, vendrá Pueyrredón, que no es tampoco un genio, pero que trae un mandato de la verdadera argentinidad en aquel momento. A Rondeau lo substituirá Güemes, porque Güemes tenía la razón: la razón de sus gauchos, que son el alma del país. Y San Martín se quedará en Mendoza preparando con hombres de todas las provincias el paso de los Andes, que ha de levantar la marea revolucionaria hasta el nivel de las inmaculadas cumbres. La Asamblea se disolverá en 1815, porque ya no era la de 1813, pero volverá la representación de las provincias unidas a reunirse, y ahora en Tucumán, para que el árbol que va a nacer, arraigue en lo más hondo y lo más viejo de la tierra nativa.

Porque ya hemos visto que cuando las tendencias descentralizadoras y democráticas de los pueblos preponderaron, nuestros congresos se hicieron viables: así como fracasaron al preponderar las tendencias despóticas y centralistas del núcleo oligárquico.

De la revolución de Mayo, en 1810, nació el primer congreso de diputados provinciales, convocado por el Cabildo de Buenos Aires; congreso que fué disuelto por el primer triunvirato, que ningún pueblo había elegido. De la Revolución liberal de 1812, que da en tierra con ese triunvirato rivadaviano, nació el segundo congreso de diputados provinciales, es decir, la asamblea de 1813; congreso que se anuló al año siguiente, absorbido por las ambiciones militaristas del directorio. De la revolución lautarina de 1815, que derrocó al general Alvear y lo expatrió con los próceres de su círculo, nació el congreso de Tucumán, que declaró la independencia. Trasladado el Congreso en 1817 a la capital, prolongó sus estériles sesiones hasta 1819, ya absorbido por el gobierno de Sarratea, y pasivo ante las gestiones monarquistas del ejecutivo o sus agentes diplomáticos, de tal manera que ese Congreso fué disuelto y sus miembros encarcelados bajo el castigo de la revolución republicana y federalista que encabezó el caudillo Ramírez. Así vemos de un lado en la Revolución: a Saavedra, Funes, Rivadavia, Alvear, Posadas, Castro Barros, Sarratea, Gómez, García, Herrera; y del otro a Moreno, Gorriti, Monteagudo, Belgrano, Güemes, Oro, San Martín, Pueyrredón y Ramírez. Sin embargo, esta calificación de nombres, no importa dividir nuestros próceres en ángeles y demonios, como otros historiadores suelen hacerlo. Todos ellos erraron o acer-



taron, alternativamente, sirviendo al ideal argentino en la medida de su capacidad, de su inteligencia, de su educación, o quizás de las azarosas circunstancias en que les tocó moverse. Por eso no me atrevería a dudar ahora de las patrióticas intenciones de Saavedra o Funes o Rivadavia o Alvear; como no me atrevería a negar que los otros, los mejores y más constantes servidores de la argentinidad tuvieron también su momento de extravío, ya los moviera la ambición de gloria, el error de información, o la fatalidad de los hechos históricos que ellos desencadenaban, y que no siempre acertaban a conducir. Más fuerte que ellos, y más infalible, fué la conciencia popular, cuya providencia, divina o humana, es hoy nuestra fuerza, puesto que ella salvó la independencia y la democracia, necesarias al destino manifiesto de la argentinidad

Dib. de Macaya — Ricardo ROJAS.

Las teorías de Ameghino



El padre José Blanco pronunciando su conferencia



El público que asistió a la última conferencia sobre Ameghino en el colegio del Salvador

En el salón de actos públicos del colegio del Salvador, dió el 27 del mes pasado, su última conferencia sobre las teorías de Ameghino, el padre José M. Blanco.

Asistió una numerosa concurrencia la que tributó al orador una salva de aplausos al terminar su disertación. Muchas personas se acercaron a felicitarlo personalmente por la forma en que trató las teorías del sabio argentino, en la serie de sus conferencias.

Estas fueron cuatro, y en ellas el padre Blanco expuso varias interesantes ideas suyas, sobre la obra del gran paleontólogo.

Frases del "Tenorio"



"Llamé al cielo y no me oyó..."





"¡Cuántas, al mismo fulgor
de esa *luna* transparente...!"



"¿y esas dos líquidas perlas,
que se desprenden tranquilas..."



"yo voy a ti, como va
sorbido al mar ese río..."



"ni reconocí sagrado
ni hubo cosa ni lugar
por mi audacia respetado.



"uno para enamorarlas,
otro para conseguirlas,
¡y una hora para olvidarlas!..



"¡Pobre tórtola enjaulada
dentro la jaula metida!...
¿Qué sabes tú si hay más vida
ni más aire en que volar?

Dib. de Navarrete



PESADILLA...

Acostado de espaldas en el lecho
y cruzadas las manos sobre el pecho,
me sugiere la colcha una mortaja
y la cama la caja
en la cual me pusieron mis hermanos
temblándole las manos
y dejando correr por las mejillas
las lágrimas sencillas
que, como lluvia de dolor, regaron
mis fúnebres despojos,
pues siento que en mis ojos,
aun perduran las huellas que dejaron...

. . . .

La habitación, es como
el hueco sepulcral de un mausoleo
lleno de grave pesadez de plomo
y en donde apenas veo
las luces temblorosas
de varias mariposas
que las manos fraternas encendieron
por mí y por lo que fueron
hermanos en dolores y en la Rima
y que también cayeron
al fondo pavoroso de la Sima!...

. . . .

¡Oh, cuán dichoso fuera,
si nunca despertara
de ese sueño fantástico en que he sido
impulsado a soñar con lo sincera
que fué la pesadumbre que causara
mi muerte prematura,
y que el llanto vertido
salió de la ternura
del amor fraternal adolorido!...

Antonio ZAPATA GARCIA.

Dib. de Hohmann

Doctor JULIO MORENO, por CAO



Un radical veterano
exclama radiante:
—Bueno;
ya tenemos un Moreno.
¿No tendremos un Belgrano?

Los changadores de Retiro C. A.



El pelotón avanza, algo contenido en su acción, reservando fuerzas para la atropellada final

Descendió el que suscribe, del tren de Rosario, llevando en la mano derecha la microscópica valijita que a todas partes lo acompaña, con la indispensable muda interior en su ídem. Llevaba también una ingenua sonrisa en los labios y el corazón completamente alegre y confiado. Había dormido bien y tenía en perspectiva un suculento almuerzo. En una palabra, se sentía feliz.

Pero, al pisar el andén, vió avanzar con el ímpetu de una avalancha, un grupo de hombres que en abrir y cerrar de ojos estuvieron a su lado, lo rodearon y mientras uno le arrebataba la valija de un nada respetuoso tirón, los otros, considerándolo sin duda presa con dueño ya, lo derribaron y prosiguieron su veloz carrera, pasando por encima de él.

—¡Ladrones! ¡Traiga para acá esa valija! — vociferó el que suscribe luego que se hubo incorporado, prendiéndosele del saco al substractor del adminículo.

—No, niño, no se la vi'a robar. Soy changador, ¿sabe?, y tenemos que ganarnos la vida.

El interlocutor era un moreno viejo, viejísimo, cuyo aspecto hacía dudar que formara parte del arrollador pelotón de momentos antes, repartido ahora a lo largo del tren, volteando viajeros y arrebatando valijas.

Esta vuelta les gané el tirón, y es raro, porque con la barbaridá 'e reglamento que estilan estos ingleses, los que ligan changa son los jóvenes y ligerones pa correr.

Más tranquilizado, el que suscribe ahuyentó las últimas partículas de polvo de su indumentaria, envolvió en una solícita mirada a su valija y luego interrogó al viejo:

—¿Cuál es ese reglamento, simpático changador, aunque algo brusco?

—Resulta, niño, que cuando esta pa llegar el tren de Rosario, el 'e Tucumán, o el de Córdoba, un capataz de la empresa nos pone a tuitos en fila, mesmamente que a mancarrones pa largar una cuadrera, y a la voz de "aura", salimos castigando a dos laos, como rejucilos. ¡Juna perra! Es claro: los mocetones llegan primero y yo, pobre viejo bichoco, siempre como puchero 'e cola.

—¿Qué edad tiene usted, amable changador?

—Ochenta y cuatro años, niño. Y hace cuarenta que ando hombreando valijas aquí en el Retiro.

—¿Y qué tal? ¿Deja algo el negocio?

—¡Qué esperanza! Apenas si sacamos un peso y medio o dos por día. Antes era otra cosa. Recuerdo que en el 90 ganábamos hasta seis pesos y eso que había muchos menos trenes que áura. Bueno, también hay que comprender que éramos muy pocos changadores y teníamos libertá pa dentrar hasta ande quisiéramos.

—¿Cuántos son en la actualidad?

—¡Setenta y séis, niño!, ¡setenta y seis tipos que



Trotoando a la par del tren. "Diga, don; pase el quipaque, pase. Tírelo per la vintaniya, domá..."



—No me recuerde la atropellada de hoy porque le quito la maleta y no le pago. Dígame: ¿cómo les permiten entrar al andén a hacer esas barbaridades?

—¡Es que pagamos, niño! ¿Qué se cree? ¡Nosotros, los pobres changadores que ganamos un peso y medio al día, le abonamos a la gran empresa ésta uno y veinte por mes pa que nos dejen dentrar al andén!

—¡No diga!...

—Es la verdá, niño. Uno y veinte por mes y entuavía tenemos que hacer la limpieza 'e la estación todos los sábados de 12 a 4 de la madrugada. Y el que no entra por el aro 'e la limpieza tiene que formar con dos y cincuenta del ala; saben vivir, estos *yonis*, créame, niño...

—Más o menos, ¿cuánto les dan por llevar una valija del tren al coche?



Emilio Vargas, argentino, de 84 años de edad, changador del Retiro desde hace 40 inviernos

Un changador cargado con las valijas de toda una familia y que constituye un caso neto de "aprovechamiento del espacio"

peliamos por pescar un equipaje! ¡Figúrese cómo andaremos! No le extrañe que lo hayamos voltiao pa sacarle la valija. Ha tenido suerte; si llega a resistirse, lo matamos.



En el "starting-gate", esperando la entrada del tren de Rosario en la plataforma. — Actúa de "starter" oficial un capataz de la empresa del C. A.

—Asigún. Hace poco, pa la asención de don Hipólito, repuntaron algo las propinas. Bueno, hay que ver que caiban esos provincianos boleadísimos, repartiendo plata a todo el mundo. Y puro: "Señor changador, ¿tiene la amabilidá 'e decirme ande queda el hotel de la gente copetuda? Sabe, yo soy recién iegao ¿no? Gracias, señor." Y por eso nomás, dos pesos, niño.

Conversando, conversando, habíamos llegado, la valija, el changador y el que suscribe, a la plaza de Mayo, donde previo desfile de un peso moneda nacional, el moreno se colgó de la capota de un auto que iba para Retiro con pasajeros, y el cronista partió anhelante en procura del almuerzo en perspectiva.

OREMOR.



Momentos de ocio.—"Aquí estamos, niño, aguantando el tren, pa ganar unos centavitos. ¡La vida'el pobre, niño!..."

San José de Cúcuta

A mediados del año 1812 parecía que los esfuerzos hechos por los patriotas venezolanos habían sido vanos, y la independencia, que ya habían creído asegurada, se veía irremediablemente perdida. En Caracas ejercía su régimen de terror el feroz Monteverde; Miranda y muchos patriotas notables eran enviados a los calabozos de Cádiz. Bolívar fué uno de los pocos que lograron salir de Caracas. Se embarcó para Curaçao y luego para Cartagena, que se encontraba en manos de los republicanos, resuelto a no descansar hasta ver nuevamente libre a su patria. El gobierno de Cartagena le dió un puesto de poca importancia en un punto a orillas del Magdalena. Apenas al frente de su pequeña fuerza, principió a preparar su acariciado proyecto, y desobedeciendo las órdenes del envidioso jefe de Cartagena, marcha con su puñado de hombres contra un puesto avanzado de los realistas, lo derrota y sigue adelante, iniciando así esa legendaria cam-



San José de Cúcuta. carrera 6.ª, al sud. —A la derecha, edificio de la casa comercial Van Dissel. Rode y Cía.



Monumento al Libertador. levantado sobre la piedra desde la cual dirigió el combate del 28 de febrero de 1813, fecha en que el ejército patriota entró triunfante en Cúcuta. — Vista panorámica de la ciudad



Puerto Villamizar, sobre el río Zulia, el cual se une a la capital del departamento por un camino de hierro de 55 kilómetros de extensión



Carrera 6.ª, al norte. — A la derecha: acera occidental del Parque de Santander

entre los dos países amigos y en medio de comarcas ricas y laboriosas, con cómoda salida ál mar, ha hecho de ella un centro comercial de primer orden. Toda la provincia es productora de café, y el "café de Cúcuta" es muy apreciado, especialmente en Nueva York. Azúcar, cacao y en las montañas altas, el trigo, son otros productos valiosos de la provincia. 40 kilómetros de vía férrea comunican a Cúcuta con el puerto Villamizar, sobre el río Zulia. Por él y luego por el lado de Maracaibo, es la salida para el exterior, de modo que todo el intercambio comercial de las regiones cucuteñas tiene que pasar por territorio venezolano, circunstancia que en tiempo de guerras y re-



Parque Colón, frente al hospital de San Juan de Dios

paña que debía terminar con la liberación de su patria.

Sólo el que conoce esas solitarias regiones del norte de Colombia, puede hacerse una idea de la grandiosa y atrevida empresa de Bolívar. Con un centenar de hombres mal vestidos y mal armados, pasa por esas llanuras (casi desiertas, esas cimas escarpadas, esos precipicios aterradores, esos páramos helados, derrota a los destacamentos españoles, mil veces superiores en número y equipo, donde quiera que se le oponen, los saca de formidables posiciones, sea por su indómito valor, sea por atrevidos ardides de guerra, hasta llegar cerca de la frontera de su patria. En el pueblito San Cayetano, a poca distancia de Cúcuta, infligió a los españoles una derrota decisiva: Colombia quedó libre de enemigos y abierto el camino para invadir a Venezuela.

Al llegar desde el campo de batalla a la cima de la última cadena de colinas que bordea en el oeste el grande y hermoso valle del Pamplonita, se ve a poca distancia una columna erigida en memoria de la gran victoria del Libertador. ¡Qué panorama tan sublime se ofrece ahí a la vista! A nuestros pies, la ciudad de Cúcuta con sus casas blancas de rojos techos, perdiéndose entre las copas de grandes árboles y la torre puntiaguda de su iglesia, enseñando al viajero el fin de la jornada; inmensos cañaverales, ondeando como un océano de verdura y allá lejos, frente a nosotros, las cordilleras de Venezuela que, cual gigantescos fantasmas, se pierden en el azul del cielo tropical.

Cúcuta, situada a pocos kilómetros de la frontera venezolana, es una de las ciudades más importantes de Colombia. Su posición privilegiada

voluciones ha dado algunas veces lugar a perjudiciales interrupciones en el tráfico. Pero desde hace largos años marchan en paz y armonía Colombia y Venezuela, tanto interiormente como en sus relaciones internacionales, y todo indica que la era turbulenta de las luchas civiles ha terminado para siempre.

Cúcuta fué destruída por un terrible terremoto el día 18 de mayo de 1874, pero debido a la energía de sus hijos y a sus grandes recursos, se levantó de sus ruinas convertida en una ciudad de calles rectas, sombreadas por hermosos árboles y edificios modernos que la han hecho acreedora al nombre de "Perla del Norte". Conserva la característica de las ciudades españolas, y las casas de habitación tienen sus grandes patios andaluces, sembrados de bellas plantas tropicales y de hermosas flores, en donde nardos y jazmines se disputan la supremacía y embalsaman el ambiente invitando en sus noches tibias a esas legendarias serenatas con que los enamorados conquistan a sus amadas. En Colombia tienen estos cantos, acompañados de guitarra, una melancolía y belleza sin igual.

G. SCHLOTTMANN.

Nuestro primer maestro de ciegos



Una clase de escritura para niños ciegos en el Asilo de Huérfanos, el año 1888.—El profesor, señor Juan Lorenzo y González, era ayudado por su hijo Victorino, que también aparece en la fotografía

La institución argentina de ciegos, dotada en la actualidad de todos los adelantos modernos, no parece hija del humildísimo colegio inaugurado en Buenos Aires el 20 de agosto de 1887 con asistencia del extinto monseñor Aneiros y gran número de personalidades sociales.

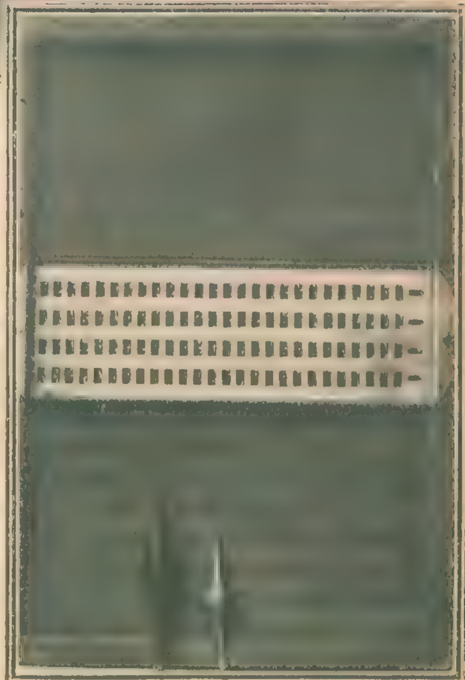
Fué su primer profesor don Juan Lorenzo y González, el cual, si bien no era completamente ciego, sufría una enfermedad de la vista que casi lo privara del uso de ella.

Actuó el señor Lorenzo y González como profesor de la escuela de sordomudos y ciegos de Santiago de Galicia y el año 1886 vino a este país, donde presentó varios trabajos referentes a su profesión, ofreciéndose como maestro.

La Sociedad de Beneficencia de la capital, comprendiendo la utilidad que reportaría la implantación de un instituto de ciegos, desconocido hasta entonces en Sud América, a pesar de la abundancia de niños que se encontraban en esas condiciones, resolvió comprar los enseres y útiles necesarios e instalar en una sala del Asilo de Huérfanos, una clase primaria, colocando al frente de ella al señor González, el cual comenzó su altruista tarea ayudado por el niño Victorino Lorenzo, hijo suyo y que es quien gentilmente nos facilita estos datos.

Los primeros exámenes de la escuela de ciegos se verificaron el 17 de diciembre del mismo año de su fundación, con magnífico resultado. Los examinadores, señores Marcial Leberón, Antonio Zinny y otros, manifestaron al profesor, en autógrafos que tenemos a la vista, la satisfacción experimentada al comprobar que aquellos niños, con tan pocos meses de instrucción, leían y escribían correctamente y podían ser hombres útiles a su país a pesar de la desgracia que los aquejaba.

Los lectores que conozcan los aparatos que se utilizan hoy para la escritura de los ciegos, notarán la diferencia grande que existe entre ellos y el que reproducimos; el primero que se usó en la república y que tantos servicios prestó a los pocos alumnos que concurrieron a las clases del señor González. Decimos pocos, porque así era en realidad; los ciegos de nuestro país, en su mayoría pobres o hijos de gente sin ilustración, desdeñaron la enseñanza que gratuitamente se les brindaba, y le fué necesario al profesor insertar avisos en los diarios ofreciendo sus servicios a domicilio, si fuera preciso.



El primer aparato para escritura de ciegos usado en el país, en la escuela dirigida por el señor Lorenzo y González

Cuando miro del mundo las miserias
Quisiera cual vosotros, ciego ser.
Pensad en Dios sin envidiar la vista...
¡Con los ojos del alma lo veréis!

Julián Martel.

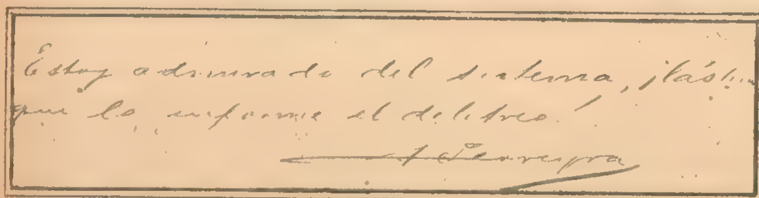
Autógrafo del novelista Julián Martel, existente en el álbum que perteneció al primer maestro de ciegos del país, hoy en poder de su hijo Victorino

En el año 1892, el primer maestro de ciegos de la república Argentina, dejó su puesto, siendo reemplazado por el señor Francisco Gatti, quien en 1901 fundó una escuela particular, la cual subvencionada más tarde por el gobierno, se transformó en lo que hoy es el Instituto Nacional de Ciegos. Pero no hay duda alguna, que el mérito de la implantación del sistema de enseñanza actualmente en uso, corresponde exclusivamente al abnegado maestro que luchó durante 15 años, prestando todas sus energías a la causa de los seres afectados por la mayor desgracia que puede pesar sobre los humanos.



Señor Victorino Lorenzo, hijo del extinto profesor y que ayudaba a su padre en las lecciones. Escribiendo por medio del aparato usado en la primera escuela de ciegos

El señor Victorino Lorenzo recuerda las dificultades con que tropezó su padre en los primeros años de la implantación de la escuela de ciegos. Huérfana de toda ayuda oficial y no contando más que con la exigua subvención que las Damas de Beneficencia podían otorgarle, la humilde institución se desenvolvió a pesar de todo, y muchos niños egresaron de ella poseyendo los conocimientos necesarios para la lucha de la existencia. Por medio de textos escritos en relieve, se les enseñaba a los ciegos a leer y escribir, aritmética, geometría, geografía, etc. También estudiaban música, por el mismo sistema de puntos en relieve, y eran asombrosos los adelantos que hacían en ese arte, que encuentra en los ciegos sus más entusiastas adeptos.



Del álbum de la familia Lorenzo.—Autógrafo del educacionista señor Andrés Ferreira

Todos los textos empleados en la primera escuela de ciegos, así como un álbum en el que estamparon sus pensamientos acerca de ella muchas personalidades de la época, están hoy en poder del señor Victorino Lorenzo.

Costumbres de tierra adentro

"La bendición del santo"



El forastero que un buen domingo llega a San Pedro de Jujuy y presencia el espectáculo de que da idea nuestra fotografía, duda de si está en su sano juicio o son los pobladores los que se han vuelto locos, no faltando quien crea en el primer instante que ha estallado en el pacífico ejido de San Pedro una terrible revolución. Y no es para menos. Un grupo de personas lleva en unas parihuelas un cuadro de motivo religioso, y delante, dos individuos, munido el uno de respetable y primitivo candombe y el otro de una escopeta, cruzan las calles de la población. Al llegar a cada esquina del trayecto, el del candombe golpea el instrumento con todas las fuerzas de su brazo, mientras el de la escopeta suelta un tiro al aire. Y sigue su camino la extraña comitiva hasta la próxima esquina.

¿A qué responde esta extraña escena? Pues esa es la clásica "bendición del santo". Cuando una familia de los alrededores de San Pedro, de aquellas de pura cepa criolla, adquiere en cualquier bazar del ramo un santo, se reunen todos los parientes, mujeres y hombres, y marchan en procesión hasta la capilla del pueblo, donde el cura procede a la bendición del cuadro. Y hasta llegar a la capilla van haciendo conocer al pueblo su designio por medio de bombo y escopetazos.

Esta pintoresca costumbre provinciana, como muchas otras tan sencillas y curiosas, tiende a desaparecer, porque los jujeños, poco a poco, se van dando cuenta de que sus "cosas" provocan la burla del extranjero.

La primera conferencia del señor Soiza Reilly





El domingo último leyó el señor Soiza Reilly en el teatro Coliseo la primera conferencia de la serie prometida y que versó sobre "Los héroes de Italia". El público ovacionó al orador en muchos pasajes y las manifestaciones llegaron al delirio al pronunciar el señor Soiza Reilly la frase final de su conferencia. — A la izquierda: el orador; a la derecha: aspecto de la sala

Banquetes



Durante la comida con que un núcleo de condiscípulos obsequió al ministro de Instrucción Pública doctor Salinas, en la residencia del señor Juan Bernabó, en Flores



El 28 del mes pasado, en el restaurant Rebecchino, un grupo de amigos ofreció un banquete al comisario señor Gallone con motivo de su reciente ascenso. — Aspecto de la mesa

Congreso de Asistencia Civil



En el teatro Odeón se inauguró el sábado último el Congreso de Asistencia Civil, prestigiado por el Comité Italiano de Guerra. — Vista del escenario, donde tomaron asiento el ministro de Italia y altas personalidades de la colectividad



LA "COLONIA" DEL F.C.S.

La inglesita más "piba" de la colonia, jugando al tennis con su perro

Al este de la estación "Talleres" del ferrocarril Sud, observa el viajero un pueblo formado exclusivamente por casas de roja techumbre y tejado a dos aguas, ni más ni menos que una población inglesa.

—¿Qué es eso?, pregunta curiosamente al documentado compañero de viaje.

—Es "la colonia", le responden.

—¿La colonia? ¿Y quienes viven ahí?

—Empleados de la compañía. Maquinistas, foguistas y escribientes de sus oficinas. Es un trozo de Inglaterra trasplantado a nuestro suelo. Las construcciones son típicamente inglesas, como usted ve. Casas de ladrillo rojo, con los peculiares jardines y frentes sajones, llenas de comodidad y luz, y tan diferentes de los conventillos porteños como del día a la noche.

—Hace tiempo que observamos el espectáculo de ese extraño pueblo, sin habérsenos nunca ocurrido obtener datos sobre sus habitantes. ¿Son todos ingleses?

—Hay de todo. Tiene usted ahí al nativo de las islas británicas, codeándose con el maquinista o el foguista de pura cepa itálica. Indudablemente, prima el primer elemento, y eso lo podrá observar por el piberío. Los chiquilines hablan en su casi totalidad el idioma de Shakespeare, y a no ser por las escuelas nacionales a que se ven obligados a concurrir, llegarían a hombres sin saber que son argentinos.

—¿Entonces esto es un pueblo aparte?...

—Completamente. Ahí se vive al estilo inglés. La compañía ha edificado esas casas hace ya varios años, para habitación de sus empleados, sin tener en cuenta la nacionalidad de ellos. Como es bien sabido, la habitación influye en las costumbres del hombre, hasta el punto de cambiar su naturaleza. Aquí ha sucedido algo de eso. Los pocos argentinos o italianos que vinieron a vivir aquí, se identificaron tanto con los ingleses, primitivos pobladores (llamémosles así) de "la colonia", que hasta aprendieron su idioma. Y la viven macanudamente, créame; si usted visitara el interior de esas casas, quedaría admirado del orden y la limpieza enteramente sajona que reina allí.

—Basta, che; vamos a ir a visitar ese barrio, que por lo que usted dice, debe ser interesante. Este... ¿qué tal? .. ¿hay muchachas?...

—Sí, bastantes, pero medias chúcaras, compadre. Para que le lleven el apunte hay que hablarles en inglés. De otro modo, le cocean y se meten en la guarida. ¡Raza sajona, che!...

—Son "conservadoras", entonces.

—Antes, la "colonia" estaba instalada en las proximidades de la estación Sola. Le hablo del tiempo en que el ferrocarril Sud tenía sus talleres allí. Los maquinistas y mecánicos, contratados por la compañía en Inglaterra, venían con



Encuentro matinal de varias vecinas:—"How do you do. Miss Newells? —Very well, and you?"



Vista general de "la colonia" del Ferrocarril Sud



Aspecto de uno de los típicos chalets de la población



Perspectiva de una calle, de aspecto genuinamente británico

sus familias y encontraban habitación disponible en la antigua "colonia", satisfaciendo así el deseo de no mezclarse a la vida del país que animaba a los inmigrantes ingleses, los cuales, como usted sabrá, forman la colonia más encerrada en sí misma de todas las extranjeras. Más tarde, trasladados los talleres al sitio donde ahora están, construyó la compañía ese pueblo de unas cincuenta casas, distribuyéndolas entre aquellos de sus empleados que se avinieron a vivir allí, mediante un módico alquiler. Como la mayoría de los que pidieron casas eran ingleses, el nombre "la colonia", se continuó aplicando, pero ya sin la propiedad de antes. Una de las casas es una especie de hotel donde se da habitación y comida barata a los maquinistas y foguistas de los trenes de afuera, que tienen sus familias en el Sur de la provincia. Le recomiendo que alguna mañana se dé un paseo por la "colonia" para darse cuenta de lo parecida que es allí la vida a la de una aldea inglesa. Usted verá los típicos jardincitos, entre cuyos canteros los chicos juegan al "tennis"; los encuentros matinales de las vecinas a los cuales sigue un animadísimo cotorreo en inglés; por las abiertas ventanas observa los cómodos interiores del "home"... cuando no le intercepta la visual una inglesita de pelo tirando a rojo... Pero ¡son chúcaras, compañero, son chúcaras!...

CHASSIRET.



Las diversiones del piberío de "la colonia" — Una partida de lawn tennis al rayo del sol

El internacional del domingo



Cuadro uruguayo, vencedor. De pie, de izquierda a derecha: R. Vallarino (referee), P. Olivieri, J. Gradín, C. Mongelar, J. Pendibene, A. Romano y J. Foglino. Arrodillados: R. Banzino, P. Somma, C. Saporitti, B. Savio y M. Benincassa

Se jugó en Montevideo el domingo pasado el último partido internacional del año, a beneficio del Círculo de la Prensa del vecino país.

Después de cuatro derrotas infligidas por nuestros cuadros a los equipos uruguayos, una de ellas bien concluyente por cierto, se ha producido la primer victoria del football uruguayo en la actual temporada. El match había despertado mucho interés como fué fácil advertirlo por la gran concurrencia de espectadores que asistió al Parque Central y que no bajaría de 10.000 personas.



Isola alejando la pelota mientras Z. Díaz detiene la arremetida de Mongelar

En todo momento y como es lógico, al marcarse los goals del cuadro local, el entusiasmo del público aumentó en forma tal hasta tributarse verdaderas ovaciones a los vencedores.

Gradín y Mongelar señalaron los tantos del team uruguayo y Guidi el del cuadro argentino, siendo evidentemente offside el primero de esos goals considerado erróneamente válido por el referee.



Armando Reyes — back izquierdo de Racing — que el domingo fué el mejor hombre del field en el partido internacional, actuando en brillante forma. Caricatura de Cao

El resumen general de los partidos internacionales de este año, después del disputado el domingo, es el siguiente: Copa Lypton: argentinos, 2; uruguayos, 1. Copa Newton, argentinos, 3; uruguayos, 1. Premio de Honor del Uruguay, argentinos, 1; uruguayos, 0. Match Pro Círculo de la Prensa argentino; argentinos, 7; uruguayos, 2. Match pro Círculo de la Prensa del Uruguay: uruguayos, 3; argentinos, 1.



Un detalle interesante. ¡Se alquilan cajones! ¡A vintén, compatriota!

Total, 5 jugados; 4 ganados por los argentinos y 1 por los uruguayos. Goals marcados: argentinos, 14; uruguayos, 7; es decir, que nuestros jugadores han señalado un total doble de goals que el obtenido por los uruguayos, manteniendo asimismo el record de score en partidos internacionales



ció los últimos partidos jugados en esa ciudad. Y el público que no pudo ubicarse al amparo del techo de la amplia tribuna, resistió estoicamente las molestias de una tarde bochornosa, ávida de presenciar el triunfo de sus favoritos.

En el match del domingo se cumplieron los propósitos de que informaron los organizadores del beneficio al Círculo de la Prensa vecino.

Cuadro argentino: de pie, Z. Díaz, E. Sande, E. Mattozzi, C. Isola, A. Reyes, E. Felisari, F. Olazar, linesmen; en primer término, E. Fernández, C. Guidi, H. Hayes, E. Hayes y J. L. Perinetti

con el encuentro jugado en Avellaneda el 1.° de octubre último.

El merecido triunfo del equipo uruguayo tuvo la virtud de revivir el entusiasmo de los aficionados de allende el Plata, en tal forma que durante la realización del encuentro irrumpió la muchedumbre en manifestaciones delirantes. Fué esta nota cálida, una de las características del match del domingo.

Se advirtió que el público uruguayo necesitaba un triunfo para desquitarse de sus últimos contrastes. Cuando se marcó el segundo goal de los locales la ovación duró casi un minuto coreándose a viva voz el himno de la bandera. En la nota gráfica que ofrecemos puede apreciarse el aspecto que presentaba parte de la multitud congregada en el field. Fué tal la concurrencia que desde temprano se trasladó a la cancha del Club Nacional que superó en mucho a la que presen-



La oportuna intervención de Z. Díaz anula un buen ataque de Piendibene y Gradín



El público en el momento del segundo goal uruguayo

Fot. de nuestro enviado especial.



Frente del stud La Posta, propiedad del popular turfman don Norberto J. Rodríguez

Por los studs

El stud La Posta, situado en la calle Arribeños entre las de Mendoza y Olazábal, es una modernísima construcción en la que su dueño, el conocido sportman señor Norberto J. Rodríguez, no ha escatimado lo necesario para llevarlo a la altura de los principales del bajo Belgrano. En sus limpios y espaciosos boxes se albergan varios caballos de handicap que se hicieron populares en las pasadas temporadas, amén de algunos productos que prometen, tales como Coronel Morales, ex Chapaco, La Vitoria II, una hija de Old Man, de hermosas líneas, ganadora ya, y el Niño, un tres años, por Valero, que "darakblar"...

El compositor oficial del stud La Posta es Gaspar Palacios, pero en realidad, entrena a los pingos del señor Rodríguez, el encargado del stud, Benito Castagnino, un criollo de línea que se inició en el Tandil cuidando parejeros de la marca de Zubiaurre

Los caballós de "La Posta", además de los productos mencionados, son: Vittone, Marchetti y la Delfina II, todos viejos conocidos del "paterío"



Después de prolongada sesión de mate amargo.—De izquierda a derecha, sentados: el jockey oficial del stud Montiel; don Benito Castagnino, y los señores Norberto J. Rodríguez y José Silva; parados: Gaspar Palacios y el secretario de don Norberto



Uno de los más hermosos hijos de Polar Star—Coronel Morales (ex Chapaco), en Parva, obscuro, tres años y ganador de una carrera. Se trata de un producto que promete



La Delfina II, por Jardy, 4 años, ganadora de tres carreras y una de las regulares yegüitas de handicap



Vittone, por Valero, que posiblemente reprisará a principios de la próxima temporada

El mercado de verduras



Carros de verduleros frente al Mercado de Abasto



Hermanas de caridad en su recorrido de aprovisionamiento

Si fuéramos a juzgar por lo que dicen las dueñas de casa, el tal mercado no existe, y describirlo o sólo mentarlo parece una ironía. Pues la verdura es artículo de lujo y "echar una papa al puchero" significa un despilfarro poco menos fastuoso que aquel a que se entregan los personajes de cierto novelista muy popular, y con fama de autor vedado que no le cuadra, al romper la monotonía de sus días de dependientes o modistas con uno de inusitadas aventuras, paseo en coche y cena con estos cuatro estupendos capítulos de menú: ostras, pollo, trufas y champagne.

Un puchero con repollo, papas, zapallo y zanahorias es hoy comida de dioses. Pasando por alto la carne por aquello de que lo primero para hacer un guiso de liebre se necesita liebre, repitamos lo que nos dicen en las casas, con ceños adustos, exclamaciones de enojo y muchos gestos de desconsuelo, mucho retorcerse los dedos, mucho apretarse la cabeza con las manos y abrir los brazos con el ánimo rendido y desesperado:

—¡Repollo? Cuatro hojas locas, secas, retorcidas, como sarnosas, cubiertas de bichos que es preciso despegar a cepillo, a eso llaman repollo, hijito. Y así sea el verdulero napolitano, genovés o turco, así lo aseguro no te vende esa porquería a la que llaman repollo, por menos de 20 centavos. No te hablo de los que ofrecen a 15 ó 10, porque se me revolvería la bilis. Creeme Florencio, tal como están las cosas, y tan delicado que sos, arreglarme con lo que me das es imposible.

—Bueno... De eso no se trata ahora.

—Pero fijate. Papas. Arrugadas como la viejecita doña Catalina, y con más hijos y nietos, bisnietos y tataranietos que ese caudillo de quien me hablaste vez pasada ¿sabés a cómo las pagó doña Manuela? ¡A dos veinte, hijito! Y misia Dolores me contó que en Lanús no se las daban a menos de dos sesenta y... Gracias que los chicos no comen papas. Misia Dolores, que además de todas las calamidades sufría la de tener siempre enfermos a los chicos descubrió que lo que les hacía daño eran las papas. Pero ellos comían siempre papas y...

—Ahora... ¿también les hacen daño?

—No las compró. ¡Qué iba a pagar dos sesenta, figurate! Sin embargo, yo las tuve a dos pesos ¿sabés? Pero eso sí: me costó una discusión más larga que un acuerdo de ministros. Por eso te digo, si no aumentás el...

—¡Seguí!

—Jesús, hombre. Nunca hablás de estas cosas,



Florencio Cardini, de los Roshchilds del mercado. "Aquí están los mejores zapallos"

el Mercado de Abasto valen a cuatro y cinco pesos la docena, que la escarola está al por mayor a tres pesos y que la lechuga a dos cincuenta, y por veinte centavos te dan unas siete u ocho plantitas y empezás a limpiarlas y te quedás con cuatro hojas locas. Una coliflor cincuenta centavos, y los espárragos, más duros y menos sabrosos que un palo hervido, otros cincuenta centavos el manojo... Decime ahora si es posible vivir, cuando un puchero, hijito, cuesta un ojo de la cara!

—Suprimí el puchero, entonces.

—¿Y los chicos? ¿Y la sopa?

—Sopitas de ajo, m'hijita, es lo mejor para las criaturas.

y una vez que lo hacés a los años... ¿El zapallo? ¡Chau, zapallo! Ni en pintura. Una tajadita de dos dedos, veinte centavos. Y el verdulero te sale, jurando, que a él en el Mercado de Abasto se lo cobran, medio podrido, roto, deshecho, sesenta u ochenta centavos, y si es entero y algo presentable, hasta con tres pesos se le descuelgan. ¡Qué te digo de zapallos! Hasta las zanahorias escasean; lo que más abundaba...



El repollero José Cibranti (a) Granolino, rematando su mercadería

—Los...

—Ahora las zanahorias...

—Los...

—Las zanahorias que antes te las daban de yapa con la verdurita... Bueno: lo de la verdurita ya sabés que se suprimió hace tiempo. Si querés zanahorias, tres, chiquititas, rotas, abiertas, cinco centavos.

—Es que están de moda.

—Reíte. ¡Si tuvieras que arreglarte como yo!

—Ma guarda e passa... ¿Ensaladas?

—¿Sabés lo que te piden por un repollito blanco de los que tanto te gustan?... Treinta y cuarenta centavos; y te salen con que en



—Sopitas de ajo... ¡Pero si ya los chicos están hartos de sopas de ajo! Es que no te fijás... Todos los días me dicen la misma cosa: "Hoy no nos dés sopa de ajo, mamita!" Y si no aumentás el presupuesto...

—Dejame de presupuesto, que bastante tengo con pensar en si entraré o no en el... presupuesto radical, ¡hijita!

Y efectivamente en el Mercado de Abasto, aun



Nicolás Galcerán. (15 años de cebollero y 38 de América) en plena labor de venta

Capital en giro

en los remates de la tarde las verduras alcanzan precios imposibles. Dicen que la sequía, que la langosta.

LEGO.



El vieco Casagli aguardando que mejoren los tiempos, que cese la sequía y se aleje la langosta

De los escalafones socialistas



Antonio E. Mantecón, uno de los decanos del partido socialista internacional, aduanero y periodista — Pasando revista a un editorial del senador del Valle Iberlucea

Nuestro querido, excelente y fecundo Pérez—con su permiso, Panchito Uriburu—aquella mañana penetró como balazo en mi ceida, pertrechado con el respetable tijerón del camarada que desempeña la jefatura de la sección recortes.

—¡Zas! ¡Tenemos asalto! ¡Fractura de vidrios y matufia en el ojo de un candado!

—Los "azules" en fija, Pérez. Los Melo versus los Oyhanarte. ¡El primer confite!—retruqué.

—¡No son azules, no! ¡Amarillos!

—¿Amarillos?... ¡Usted está falseando la verdad cívica, mi excelente Pérez!

—¡Sí, señor: amarillos! Acérquese al aparato telefónico y se convencerá. ¡Amarillos!

Y empuñé el tubo, hambriento de verdades. A mi izquierda, Pérez continuaba haciendo caracolear la tijera formato sastre de la sección recortes.

—¿Hablo con el doctor Saguier?...—inquirí.

—Hago constar a usted, que el partido que yo represento no tiene tocamiento alguno con el radicalismo. ¡Ni lo tendrá! Me honro en militar en las filas del partido socialista argentino, ¡del verdadero partido socialista argentino!, porque, ¿sabe? hay otro que se titula, y sin embargo...

—Disculpe, don. Un momento...

Volví mis azor dos ojos a Pérez, y le dije, confesando la derrota:

—¡Plancha, mi querido Pérez!

—¡No le decía a usted!... Porque ha de saber usted que yo tengo un oído, que... vamos, ¡ni el maestro Chueca!

Tres golpecitos en la horquilla de nuestro aparato telefónico (185, Avenida).

—Continúe, señor. ¿Con quién tengo el placer?...

—Con el cobrador general de "La Acción", órgano del partido socialista argentino.

—Y "Nueva Era", señor?... ¿Acaso no es ella órgano oficial del Partido Socialista Argentino?...

—Esos son otros Pérez.

Otra media vuelta.

—Mi excelente Pérez: le hablan... Y le hablan con visible acento de "bronco-neumonía".

—¡Vamos, hombre! ¿Me habrán tomado esos tíos por conculcador de cerrojos?... ¡Ca, hombre!

—Calma; Pérez.

La tijera de la sección recortes da arriba de veinticinco revoluciones por segundo en manos de nuestro queridísimo compañero.

—¿Otros Pérez, decía, señor?

—Otros Pérez, en efecto. Anoche, esos Pérez, han asaltado la redacción y administración de nuestro semanario, revuelto papeles, roto vidrios y violentado el candado mayor. Ya dimos aviso a la policía. ¡La cosa está que arde! Deseamos que ustedes nos faciliten un fotógrafo.

—¿Un fotógrafo?...

—¡Sí, un fotógrafo! Queremos dejar constancia gráfica del inaudito atropello.

—¡Afirmativa! Por las dudas les mandaremos un fotógrafo blindado.

—No es para tanto... De paso, advierto a usted que nosotros continuamos en nuestra casa, y que en cualquiera otra tentativa de asalto devolveremos la pelota como manda el código.

—Es de lamentar semejante lío, ciudadano. ¿Se puede saber quién ha dragoneado de manzana de la discordia en este conflicto?...

—¡Alfredo!

—¿Palacios?

—¡Alfredo y los suyos!

—¿Cómo así?... ¿Alfredo y los suyos?... ¿Y quiénes son esos tenientes, si no es indiscreción?...

—Los Mantecón.

—¿Cuántos?

—Cuatro.

—No es nada lo del ojo... ¿Y Torcelli, qué dice?

—Ese es de los nuestros, el leader del verdadero y único partido socialista argentino, corazón y cerebro.

—Así que ustedes y los radicales...

—Con ellos tenemos, es verdad, cierto aire



Angel Mantecón, socialista argentino (sección Alfredo L. Palacios) y competentísimo gráfico.—En casa de los señores Otero y García, al margen de la mesa de las galeras

de familia que anda a almohadazos. "Rojos" y "azules" en el campo de don Hipólito, y "palacistas" y "torcelistas" en el partido socialista argentino. Pero, nosotros, somos los únicos, los legítimos, los depositarios de la simpatía popular.

¡Cómo la gozarán los socialistas internacionales, ante este desdoblamiento!

—¡Se da cuenta!... Para colmo, en "La Vanguardia" nos han abierto un abono extraordinario a quince funciones. Pero... ¿contamos con el fotógrafo?... ¿Sin falta?...

—¡Aunque tuviera que llegar a nado!

—Gracias y "salud y I. S.!"



Alejandro, también palacista. Orador, varias veces candidato a diputado nacional, alto empleado del ministerio de agricultura, formidable bigote, etc.—En su escritorio particular.

—Salud, ciudadano!

En nuestro salón de pasos perdidos me rodearon los camaradas, ávidos de novedades.

Y!... ¿De qué se trata?...

Solicitan los servicios de un fotógrafo. Para esta noche. Desean que nosotros dejemos constancia gráfica de una "pasada al patio". Total: cuarenta gramos de magnesio...

—¿Quiénes encabezaron la ofensiva?... ¿Hubo leña?...

—La romana se la cargan a los Mantecón. Felizmente no intervino el doctor Ñandubay.

—¡Zas! ¡Se me ocurre una nota!—mojó el camarada archivero.

¡Qué nota, che!

—¡Los Mantecón! ¡Un quinteto "papa"! Cuatro socialistas argentinos y un socialista internacional. Porque los Mantecón—a partir de este momento el archivero "habla en radical"—hace veintitantos años que figuran en el cartel de las reivindicaciones populares. ¡Veintitantos años, señores! Muchos, ¡muchísimos políticos de alto copete!, yacen hoy en el más profundo olvido y ellos, en cambio, los Mantecón, continúan llenando con sus nombres las secciones de los diarios. ¡He dicho!

Eran las 9.35 a. m.

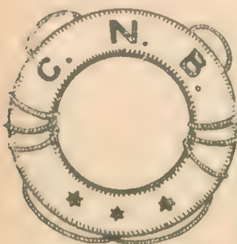
RIMAC.



Juan, a quien, sus hermanos conocen por "el caudillo". Periodista (director de "Nueva Era"), orador, secretario del Partido Socialista Argentino (idem Palacios)



El Benjamín del quinteto.—Julio, administrador de "La Pericia Mercantil", igualmente palacista inconmovible. No habla en público, pero, ya escribe sobre la idea



En el "Club Náutico Belgrano"

En este prestigioso club de yachting se celebró recientemente una lucida fiesta motivada por la colocación en el local del club, de una placa de la "Asociación protectora de niños, pájaros y plantas", que preside el doctor José B. Zubiaur.



Los organizadores de la fiesta realizada últimamente con motivo de la colocación de una placa de la "Asociación protectora de niños, pájaros y plantas", en el Club Náutico Belgrano



Un grupo de asistentes a la fiesta.—Señora de Ilall, señoritas de Darker y Sosa y señores Ilall, Leger y Nadotti

Asistieron al acto dos mil niños de la parroquia de Belgrano y una gran cantidad de familias, las que una vez terminada la ceremonia de la colocación de la placa, se diseminaron por los jardines y dependencias del club.

La fiesta transcurrió en un ambiente de alegría y animación, prolongándose hasta la caída del sol.

Una de nuestras fotografías muestra a la comisión organizadora de la fiesta, y la otra, a un interesante grupo de damas.



SUEÑO MACABRO

Era un día de fiesta de un verano enervante
y vagaba al azar deshojando ilusiones,
cuando de pronto veo ¡oh, sueño espeluznante!
parecer esqueletos en todas direcciones.

Sin desviar los ojos del cuadro horripilante,
discurría a esconderme en huecos y rincones
mientras que, semejando un círculo del Dante,
los hórridos "difuntos" llegaban en legiones.

Unos, llevando boinas, otros, clacs o galeras,
pasaban a mi lado con paso grave y quedo,
volviendo, para verme, sus huecas calaveras.

El terror me alelaba, e iba a echarme a llorar,
cuando un muerto me dijo:—"¡Tonto, no tengas [miedo!
¿No ves que hay elecciones y vamos a votar?"

Dib. de Macaya D. J. FIRPO GARELLI.



SUB-TERRA

I

¡Ea! Un cigarrillo. Gocemos de esta hora de paz. Os veo a mi lado y me imagino estar en la salita crema del Club Social, hundidos en ventrudos sillones, siguiendo las hebras del humo del habano, pensando en... nada. ¡Una hora de paz en la guerra! ¡Qué maravilla! Reanudemos las amables tertulias. Jorge, tienes la cara sucia, las manos sucias, el uniforme sucio. Pero quiero imaginarte limpio, pulido, recién afeitado y empolvado, vistiendo tu correctísimo smoking. ¡Por Cristo! No has olvidado aún tu melancolía elegante, tu gracia triste de niño sensible. ¡Fascinador peligroso! Sueles mirar al enemigo con dominadora ternura. Tomas el fusil como a tu bastoncillo galante. Sonríes delicadamente a los obuses. Escribes con temeridad madrigales a la muerte. ¡Eres mi Byron de trinchera! ¿Y tú, mi recio Samuel? Tú también has cambiado de traje y no estás limpio. Pero tu armonía viril bajo el ceñido jacquet gris perla se mantiene impecable dentro del uniforme. Me parece verte en la sala de esgrima, hercúleo y ágil, manejando el florete como una cinta de cotillón... Y en cuanto a mí, ya lo veis: no he perdido el buen humor ni la maestría en el epigrama. El enemigo y la tragedia son dos nuevos consonantes para mis dísticos de apicultor. A fin de cuentas, hemos trasladado la salita crema a este zanjón sangriento. Y el orden de los factores no altera el producto, que somos nosotros.

¡Camaradas del Club Social! Otro cigarrillo; gracias. ¡Veneno amado! No será este tabaco de primer orden, pero me sabe a paraíso... artificial. Soñemos, alma, soñemos. Verdaderamente, todo lo anterior a la guerra me parece cosa de sueño, ideal, impalpable, lejana como el edén perdido. ¡Una hora pacífica, un momento de sociedad en la trinchera! Vivamos bellamente en las treguas de la muerte. ¿Calláis, amigos? Pues yo he de hablaros o me hablaré en voz alta. Deseo embriagarme de ensueño y de evocaciones. Huyo de la realidad y me refugio con vosotros en el saloncillo confidencial. ¿Qué novedades tenéis? Hoy he leído, Jorge, tu último soneto, en el abanico de una bella. Me dicen, Samuel, que asistirás mañana a la caza del jabalí. Yo no faltaré al baile de la legación... ¿Pero seguís callando? Vamos, Jorge, dínos alguna cosa. ¿Qué sabes de tus cautivas lejanas? ¿Qué miran ahora los ojos marinos de Alda, qué dicen los labios sedientos de Elena, qué flor deshojan las manos pálidas de Esther? Creo adivinar, sobre tu corazón de guerrero, todo un escudo de esquelas perfumadas con vestigios de llanto. ¡Oh, melancólico domador de estrellas que me sonríes en silencio! Parla. Y si no tú, mi férreo Samuel, cuéntanos nuevamente tus aventuras de Sansón con aquella fina, cristalina bailarina... ¡Hablemos de ellas! Una hora de paz, una hora de amor. ¡Ojos azules, negros, verdes, labios rojos, manos de lirio! ¡Ellas, siempre ellas!

II

Sollozas como un niño, mi buen gigante. Ya no te veo, hércules y ágil, en la sala de armas. Tampoco soy yo el de ayer. He perdido mi carcaj y las agudas saetas. Todavía no acuden mis lágrimas, pero mi corazón está destrozado.

Una hora de paz, de club, de amor, en la trinchera... ¡Hora de sangre fraternal! Y tú no le viste morir, Samuel. Cayó en mis brazos, con el pecho atravesado. No tuvo tiempo de hablar. Yo besé su frente bellísima.

Nos han desorganizado la reunión trasplantada... No más horas de paz. Me ahoga el odio... Te envidio, Samuel. Yo no puedo llorar y tengo sed de lágrimas...

Amílcar TOLOSA.

Dib. de Peláez

"Fray Mocho" en Montevideo

La reforma constitucional—Primera reunión de la Convención



Frente a la Universidad. — El público esperando a los constituyentes



Los constituyentes socialistas doctor Emilio Frugoni y el señor Celestino Mibelli



Zorrilla de San Martín, constituyente católico, y los señores Berro y Arcos, nacionalistas

El 27 del corriente se inauguraron, en el salón de actos de la Universidad de la capital uruguaya, las sesiones de la asamblea constituyente.

Una multitud enorme obstruía las puertas de acceso al local aclamando a los constituyentes de los diferentes partidos y obligándolos a efectuar largos rodeos para entrar.

El rector ofreció el local a los miembros de la asamblea y seguidamente el doctor Antonio M. Rodríguez mocionó en el sentido de



El doctor Juan Campisteguy, presidente provisorio de la Asamblea Constituyente



Grupo de constituyentes anticolegialistas



Durante la sesión inaugural, en la Universidad

que se designara presidente provisional al doctor Juan Campisteguy. Pocos momentos después el público arrolló a la policía e invadió el local aclamando a los constituyentes nacionalistas, colorados e independientes. El presidente provisional designó como secretarios a los doctores Juan Cachón (anticolegialista) y Wáshington Beltrán (nacionalista). Después pasó la asamblea a nombrar la comisión revisora de los poderes y una comisión para que indicara el reglamento interno a que se había de sujetar la asamblea. Esta aconsejó el reglamento



Gente de comité forcejeando para colarse en el salón donde sesionan los constituyentes



En el Club Nacional. — Parte de los constituyentes nacionalistas

de la cámara de senadores, pasándose después a cuarto intermedio.

Reabierta la sesión, se lee una nota del doctor Areco y el informe de la comisión de poderes, la cual manifiesta que no puede expedirse sobre la totalidad por falta de tiempo, acordándose entonces que se reuniera al día siguiente para concluir su misión. Léense después las renuncias de varios constituyentes elegidos por más de un departamento y que deben optar por una única representación, y se levanta la sesión inaugural en medio de atronadores aplausos.



Por Arturo Conan Doyle

PARTE I

LA TRAGEDIA DE BIRLSTONE

CAPITULO I

El aviso

—"Me siento inclinado á pensar..."—dije.

—"Yo haría lo mismo",—observó con impaciencia Sherlock Holmes.

Me parece que soy uno de los mortales de más aguante; pero confieso que me incomodó tan sardónica interrupción.

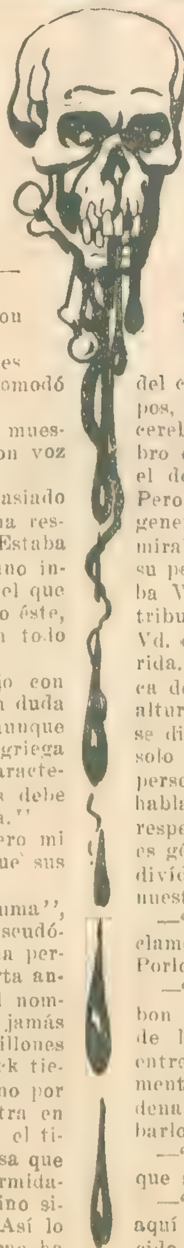
"La verdad es, Holmes, que Vd. se muestra un poco fastidioso á veces"—dije con voz severa.

El, por su parte, se encontraba demasiado absorto en sus pensamientos para dar una respuesta inmediata á mi observación. Estaba apoyado en la mano, frente á su desayuno intacto, mirando con fijeza una tira de papel que acababa de sacar de un sobre. Tomó luego éste, lo levantó hácia la luz, estudiando con todo cuidado su exterior y la solapa.

—"Es la escritura de Porlock"—dijo con airé pensativo.—"Apenas puedo poner en duda que sea el caracter de letra de Porlock, aunque sólo la he visto ántes dos veces. La 'E' griega con el floreo particular de arriba es característica. Pero si es de Porlock, entónces debe tratarse de algo de la mayor importancia."

Hablaba para sí más que para mí; pero mi enojo desapareció á causa del interés que sus palabras despertaban.

—"Porlock, Watson, es un "nom de plume", una simple marca de identificación (un pseudónimo), detrás de la cual se encuentra una personalidad movible y ambigua. En una carta anterior me comunicó francamente que tal nombre no era el suyo, y me desafió á que jamás llegaría á reconocerlo entre los muchos millones de habitantes de esta gran ciudad. Porlock tiene importancia, nó por lo que él vale, sino por el grande hombre con el cual se encuentra en contacto. Imagínese Vd. el pez-piloto con el tiburon, el chacal con el leon,—cualquier cosa que sea insignificante, en compañía de lo formidable. No solamente formidable, Watson, sino siniestro—siniestro en el más alto grado. Así lo comprendo dentro de mis alcances. Vd. me ha



oído hablar del Profesor Moriarty, ¿verdad?

—"El famoso criminal científico, tan famoso entre los criminales, como..."

—"¡Por favor, Watson!"—murmuró Holmes en voz deprecativa.

—"Yo iba á decir: 'como es desconocido para el público' ".

—"Un toque, un toque marcado!"—exclamó Holmes.—"Vd. está desarrollando cierta vena inesperada de humor disimulado, Watson, contra el cual debo aprender á ponerme en guardia. Pero al designar á Moriarty como criminal, Vd. le levanta una calumnia ante los ojos de la ley, y en ésto es que reside la gloria y maravilla del caso. El mayor intrigante de todos los tiempos, el organizador de todas las picardías, el cerebro dirigente del mundo subterráneo, cerebro que podría haber establecido ó corrompido el destino de las naciones. Tal es el hombre. Pero tan apartado se encuentra de la sospecha general—tan inmune para la crítica—tan admirables son sus procedimientos y disimulo de su persona, que con sólo esas palabras que acaba Vd. de pronunciar, podría acusarlo ante un tribunal y concluir por un año de prision para Vd. como un consuelo para su personalidad herida. ¿No es él el célebre autor de 'La dinámica de un asteróide'—libro que se eleva á tales alturas rarificadas de matemáticas puras, que se dice que no había en la prensa científica un solo hombre capaz de criticarlo? ¿Es ésta una persona á la que se pueda acusar Doctor malhablado y profesor calumniado—tales serían los respectivos papeles ("rôles") de ustedes. Eso es génio, Watson. Pero si me salvo de otros indivíduos de menor cuantía, nos ha de llegar nuestra hora con toda seguridad."

—"¡Ojalá pudiera yo ser expectador!"—exclamé fervorosamente.—"Pero Vd. hablaba de Porlock."

—"Ah, sí—el sedicente Porlock es un eslabon de la cadena, que queda á cierta distancia de la articulacion mayor. Porlock, hablando entre nosotros, no es un eslabon completamente seguro. Es el único defecto de esa cadena hasta donde me ha sido posible comprobarlo."

—"Pero no existe cadena que sea más fuerte que su eslabon más débil."

—"Exactamente, mi querido Watson. Y de aquí la importancia extrema de Porlock. Conducido por algunas aspiraciones rudimentarias

hácia la rectitud, y animado por el juicioso estímulo de un billete ocasional de diez libras esterlinas, remitido por métodos tortuosos, me ha enviado una ó dos veces informes adelantados que han sido de valor — ese altísimo valor que, más que vengar el crímen, se anticipa á él y lo evita. No hay duda de que si tuviéramos la cifra (la clave), encontraríamos que esta comunicacion es de la naturaleza que indico.''

Una vez más alisó Holmes el papel sobre su plato no usado. Me levanté, é inclinándome por sobre él, miré la curiosa inscripcion, que contenía lo siguiente:



534 C 2 13 127 36 31 4 17 21 41
Douglas 109 293 5 37 Birlstone
26 Birlstone 9 13 171

—''¿Y qué es lo que se le ocurre, Holmes?''

—''Evidentemente es una tentativa para suministrar información secreta.''

''Pero ¿para qué sirve enviar un mensaje cifrado sin la cifra?''

—''En este caso, para nada.''

—''¿Por qué dice Vd. 'en este caso'?''

—''Porque hay muchos cifrados que yo podría leer con tanta facilidad como lo hago con los apócrifos de la columna agónica. Estos artificios toscos entretienen á la inteligencia sin cansarla. Pero este es diferente. Claro está que se refiere á las palabras de la página de algun libro. Mientras no se avise en qué página y en qué libro, me considero impotente.''

—''Pero ¿porqué escribe 'Douglas' y 'Birlstone'?''

—''Claro está que por el motivo de que esas palabras no se encontraban en la página en cuestión.''

''Entonces ¿porqué no ha indicado el libro?''

''Su sagacidad constitucional, mi querido Watson, esa astucia innata que constituye el deleite de sus amigos, le impediría a Vd. seguramente el guardar dentro del mismo sobre la clave y el mensaje. Si fracasara, quedaba Vd. perdido. En el caso actual, cada una se inutiliza antes de que ocurra cualquier contrariedad. Nuestra correspondencia del siguiente reparto postal ya está atrasada, y me quedaré sorprendido si no nos trae una carta consecutiva de explicación, ó, lo que es más probable, el volúmen mismo al cual se refieren estas cantidades numéricas..

En el transcurso de pocos minutos quedó realizado el cálculo de Holmes por la aparicion de Billy, el sirvientito, que traía la mismísima carta que estábamos esperando.

—''El mismo caracter de letra'' — observó Holmes, al abrir el sobre,—''y además firmada''—agregó con voz de triunfo, al desdoblar la epístola.—''Vamos, ésto adelanta, Watson.''

Su frente, sinembargo, se ensombreció al darse cuenta del contenido.

—''Ay de mí! ésto es un fracaso! Me temo, Watson, que todo lo que esperábamos se reduzca á nada. Confío en que Porlock no tropezará con ningun contratiempo.''

'' 'Mi caro Mr. Holmes', dice, 'no seguiré ocupándome de este asunto. Es muy peligroso. El sospecha de mí. Estoy viendo que sospecha. Se me presentó de pronto despues de escribir la direccion en este sobre, con la intencion de enviarle la clave del documento cifrado. Pero pude ocultarlo. Si lo hubiera visto, habría quedado yo á mal traer. Pero leo la sospecha en sus ojos. Tenga á bien quemar el documento cifrado que, hoy por hoy, no le sirve para nada.—Fred Porlock.' ''

Durante un breve espacio de tiempo, Holmes quedó torciendo esta carta entre los dedos, y frunciendo el ceño mientras contemplaba el fuego.

—''Al fin y al cabo''—dijo por último— ''puede ser que en definitiva nada contenga. Quizá todo sea obra de su conciencia culpable. Dándose cuenta de que es un traidor, puede haber leído la acusacion en los ojos del otro.''

—''Siendo ese otro, supongo, el Profesor Moriarty?''

—''Ni más ni menos. Cuando alguno de esa pandilla habla de ''El'', Vd. ya queda sabiendo á quién se refiere. Para todos ellos existe un ''El'' predominante.''

—''Pero ¿qué es lo que puede hacer?''

—''Hem! Esa es una pregunta muy ámplia. Cuando Vd. tiene en su contra uno de los primeros cerebros de la Europa, y detrás de él todos los poderes de las tinieblas, hay una cantidad infinita de posibilidades. De todos modos, es evidente que el amigo Porlock se encuentra fuera de quício. Sírvase comparar la escritura de la carta con la del sobre, la que fué trazada, segun nos dice, antes de recibir tal visita de mal agüero. La una es clara y firme; la otra apenas legible.''

—''Y ¿porqué escribió? ¿Porqué no abandonó la idea?''

—''Porque temía que yo hiciera algunas investigaciones á su respecto en tal caso, lo que hubiera acarreado posiblemente algunos contratiempos para él.''

''Sin duda alguna''—dije.—''Claro está.'' Había tomado yo el mensaje original cifrado y arqueaba las cejas al contemplarlo.—''Es cosa de volverse loco al pensar que en esta tira de papel se encuentre un secreto importante y que esté fuera del poder humano el penetrarlo.''

Sherlock Holmes había corrido hácia adelante su no saboreado desayuno y encendido la desagradable pipa, compañera de sus más profundas meditaciones.

—''¡Qué cosa asombrosa!''—dijo, echándose atrás y mirando el cielo-raso.—''Quizá se encuentre aquí algo que haya escapado a su maquiavélico intelecto de Vd. Vamos á estudiar el problema á la luz de la razon pura. Este hombre se refiere á un libro. Tal es nuestro punto de partida.''

—''Un tanto difuso.''

—''Vamos á ver, entónces, si podemos ir estrechándolo. Cuanto más enfoco en él la mente, me parece menos impenetrable. ¿Cuáles son las indicaciones que tenemos respecto de tal libro?''

—''Ninguna.''

—''Bueno, bueno; seguramente la cosa no vá tan mal. El mensaje cifrado comienza por un 534 de cuerpo, ¿no es así? Podemos partir, como de una hipótesis eficaz, de que 534 significa la página particular á la que se refiere lo cifrado. Así es que nuestro libro ya se ha convertido en un libro voluminoso, lo cual, con toda seguridad,

representa algo ganado. ¿Qué otras indicaciones tenemos respecto de este libro grande? El signo siguiente es C 2. ¿Cómo interpreta Vd. eso, Watson?''

—''Capítulo segundo, sin duda.''

—''Ni pensarlo, Watson. Convendrá Vd. conmigo, y de eso estoy seguro, en que, si se me señala la página, el número ordinal del capítulo no tiene objeto. Tomando en cuenta tambien que si en la página 534 apenas nos encontramos en el capítulo segundo, la extensión del primero debe haber sido realmente intolerable.''

''¡Columna!''—exclamé.

—''Brillante, Watson. Vd. está centellante esta mañana. Si no es columna, en tal caso estoy engañado. De modo que, Vd. lo vé, ya empezamos a visualizar un libro grande, impreso á dos columnas, que tienen una longitud considerable desde que una de las palabras lleva en el documento el número 293. ¿Hemos llegado ya á los límites de lo que puede suministrarnos la razon?''

''Temo que sí.''

—''Vd. por cierto es injusto consigo mismo. Un chispazo más, mi querido Watson. Otra onda de cerebracion. Si el volúmen hubiera sido uno no usual, me lo habría remitido. En vez de hacer tal cosa, tenía intencion, antes de que su proyecto fracasara, de enviarme la clave bajo este sobre. Así lo dice en su carta. Esto parecería indicar que el libro es uno de aquellos que, segun él, podría yo no tener dificultad en conseguir. El lo tenía y se imaginaba que yo lo tendría tambien. En resúmen, Watson, es un libro muy comun.''

—''Lo que Vd. dice suena como algo plausible.''

''Así es que hemos reducido nuestro campo de investigacion á un libro grande, impreso á dos columnas, y de uso comun.''

—''¡La Biblia!''—exclamé con voz de triunfo.

—''Bueno, Watson, bueno! Pero, si me es permitido decirlo, no tan bueno. Aun en el caso de aceptar el cumplimiento para mí, difícilmente podría yo citar cualquier volúmen que con menos probabilidades que ese pudiera encontrarse bajo el codo de uno de los socios de Moriarty. Además, las ediciones de las Santas Escrituras son tan numerosas que apenas podría suponer él que dos ejemplares tuvieran la misma paginacion. Claro está que se trata en cierto modo de un libro estereotipado. El está seguro de que su página 534 ha de corresponder exactamente á mi página 534.

—''Pero muy pocos libros se podrían encontrar en semejante caso.''

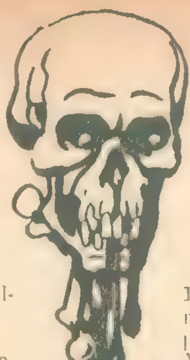
—''Exactamente. Y en eso consiste nuestra salvacion. Nuestras investigaciones quedan reducidas á libros estereotipados que, puede suponerse, cualquiera tiene.''

—''Bradshaw!''

—''Hay sus dificultades, Watson. El vocabulario de Bradshaw es vigoroso, conciso; pero limitado. La seleccion de palabras apenas se prestaría al envío de mensajes generales. Eliminaremos Bradshaw. Temo que el diccionario sea inadmisible por la misma razon. ¿Qué nos queda, entónces?''

—''Un almanaque.''

—''Excelente, Watson! Mucho me equivoco si no ha dado Vd. en el blanco. ¡Un almanaque! Vamos á tomar en cuenta las prerrogativas del 'Almanaque de Whitaker.' Es de uso comun.



Tiene el número necesario de páginas. Está á dos columnas. Aunque limitado al principio en su vocabulario, se transforma, si bien recuerdo, en locuaz, hácia el fin.''—Tomó de su escritorio el volúmen.—''Aquí tenemos la página 534, columna 2, una masa sustancial de materia impresa que trata, segun veo, del comercio y recursos de la India Británica. Apunte las palabras, Watson. Número 13 es 'Mahratta'. Temo que sea un principio no muy auspicioso. Número 129 es 'Gobierno', lo que, á lo menos, tiene sentido, aunque un tanto fuera de propósito respecto de nosotros y del Profesor Moriarty. Vamos andando. ¿Qué es lo que hace el Gobierno Mahratta? ¡Ay de mí! la palabra que sigue es 'cerdas de puerco'. Estamos derrotados, mi buen Watson! Asunto concluído.''

Se había expresado en tono de broma; pero las contracciones de sus pobladas cejas revelaban su desengaño é irritacion. Yo quedé desamparado y sin ventura, mirando el fuego. El largo silencio fué interrumpido por una exclamacion repentina de Holmes, que se levantó bruscamente en dirección á un armario de donde sacó un segundo ejemplar de tapas amarillas.

—''Pagamos la culpa, Watson, por adelantarnos demasiado á la fecha,''—dijo.—''Nos anticipamos a nuestro tiempo, y sufrimos las penas usuales. Estando á 7 de Enero, hemos procedido bien al usar el nuevo almanaque. Es más que probable que Porlock sacara del viejo su mensaje. No hay duda de que así nos lo hubiera informado, si hubiese escrito su carta de comunicacion. Veamos ahora qué es lo que nos reserva la página 534. El número 13 es *'There'*, lo que promete mucho más. El número 127 es *is'* '' (*There is*, esto es: Hay; existe). Los ojos de Holmes fulguraban de excitación, y sus dedos delgados y nerviosos se contraían al contar las palabras—'' '*danger* (peligro). Ha! ha! Superior! Escriiba Watson, *'There is danger—may—come—very—soon—one.*—luego tenemos *Douglas—rich—country—now—at—Birlstone.—House—Birlstone—confidence—is—pressing.'*—Vamos á ver, Watson, ¿qué es lo que Vd. piensa de la razon pura y de sus frutos. Si el verdulero tuviese una cosa así como una corona de laurel, enviaría á Billy para que fuese á buscarla.''

('Hay peligro—puede—sobrevenir—muy—pronto—uno—Douglas—rico—campo—ahora—en—Birlstone—Casa—Birlstone—confianza—es urgente).''

Contemplaba yo con fijeza el extraño mensaje que había garabateado, á medida que él lo descifraba, en un pliego de papel de escribir, sobre la rodilla.

—''Qué manera rara, como un revoltijo, de expresar lo que desea!''—dije.

—''Al contrario, lo ha hecho de un modo notablemente bien''—dijo Holmes.—''Cuando Vd. busca en una sola columna las palabras con que desea expresar su pensamiento, apenas puede conseguir todo lo que necesita. Vd. se ve obligado á dejar algo á la inteligencia de su corresponsal. El significado está completamente claro. Alguna picardía se intenta contra un tal Douglas, sea quien sea, que vive afincado, caballero rico del campo. El está seguro—'confianza' (*confidence*) era lo más próximo que pudo encontrar en vez de *'confident'* (confiado, convencido, seguro)—de que era urgente. Ahí esta



nuestro resultado, y ha sido un trocito muy primoroso de análisis.''

Holmes tenía la alegría impersonal del verdadero artista por su mejor ob a, hasta cuando se lamentaba secretamente en los casos en que la tarea descendía á un nivel más bajo que la altura á que él aspiraba. Todavía estaba cloqueando con motivo de su éxito, cuando Billy abrió de pronto la puerta, y entró en el aposento el Inspector Mac Donald de Scotland Yard.

Aquellos eran los dias de iniciación al fin de los *ochentas* (*), cuando Alec Mac Donald estaba lejos de haber alcanzado la reputación nacional que ha conquistado ahora. Era uno de los miembros jóvenes, pero de confianza, del cuerpo de detectives, que se había distinguido en diversos casos que se le confiaran. Su figura alta, huesuda, prometía una fuerza física excepcional, mientras que su voluminoso cráneo y ojos hundidos, brillantes, revelaba, con no menor claridad, su fina inteligencia que titilaba detrás de sus pobladas cejas. Era una persona silenciosa y formal, con una naturaleza atrevida, y un fuerte acento de Aberdeen. En su carrera, Holmes ya le había ayudado dos veces á llegar al éxito, sin más remuneración que la alegría intelectual del problema. Por este motivo el afecto y respeto del escocés por su colega aficionado era profundo, lo que demostraba por la franqueza con que consultaba á Holmes al tropezar con una dificultad. Los mediocres nada conocen de mayor altura que ellos, pero el talento inmediatamente reconoce al génio, y Mac Donald, en su profesion, tenía suficiente talento como para colocarlo en condiciones de darse cuenta de que no había humillacion al buscar la ayuda de uno que era único en Europa, tanto por sus méritos como por su experiencia. Holmes no era inclinado á la amistad, pero toleraba al corpulento escocés, y sonrió al verle.

—''Vd. es un pájaro madrugador, Mr. Mac'' —dijo—''y le deseo buena suerte con su gusanillo. Temo que esto signifique la existencia de algun agravio.''

—''Si Vd. dijera 'espero' en vez de 'temo' creo que estaríamos más cerca de la verdad, Mr. Holmes,''—repuso el Inspector haciendo un gesto de saber lo que decía.—''Bueno, una dentelladita nos protejería del áspero frío de la mañana. No, no deseo fumar, gracias. Tendré que apresurar mi viaje, porque las más preciosas horas de un caso son las primeras, como nadie lo sabe mejor que Vd. mismo. Pero... pero...!''

El Inspector se había callado de un modo repentino, y contemplaba con mirada de absoluto asombro un papel que estaba sobre la mesa. Era el que yo había usado para garabatear el enigmático mensaje.

—''Douglas!'' — tartamudeó. — ''Birlstone! ¡Qué es ésto, Mr. Holmes? ¡Pero hombre!—parece brujería! Invocando todo lo que es maravilloso, ¿dónde ha obtenido usted estos nombres?''

—''Es un documento cifrado que el Dr. Watson y yo hemos tenido oportunidad de resolver. Pero cómo!—¿qué inconveniente tienen esos nombres?''

El Inspector nos miró á uno y otro con el aire del mayor asombro.

—''Precisamente el de que''—dijo—''Mr. Douglas, de la casa solariega de Birlstone, ha sido horriblemente asesinado esta mañana.''

CAPITULO II.

Mr. Sherlock Holmes discurre

Era uno de aquellos momentos dramáticos para los cuales había nacido mi amigo. Sería una afirmacion exajerada el decir que quedó sorprendido ó excitado por el asombroso anuncio. Sin tener ni siquiera un vestigio de crueldad en su extraña constitucion, era sin duda indiferente por el largo exceso de estímulo. Pero, si sus emociones estaban embotadas, sus percepciones intelectuales eran en extremo activas. No presentaba entónces los signos del horror que yo mismo había experimentado al escuchar la breve declaracion, sino que su cara dejaba ver más bien la expresion tranquila é interesada del químico que vé los cristales precipitarse, hasta ocupar su sitio, de la solucion supersaturada.

—''Notable!''—dijo—''¡notable!''

—''Vd. no parece sorprendido''.

—''Interesado, Mr. Mac, pero apenas sorprendido. ¿Por qué habría de sorprenderme? Recibo una comunicacion anónima de una parte que considero importante, anunciándome que cierta persona está amenazada de un peligro. En el término de una hora se me avisa que el peligro se ha materializado, y que la persona está muerta. Ello tiene interés para mí; pero, como Vd. lo hace notar, no estoy sorprendido.''

En pocas y breves frases explicó al Inspector los hechos relativos á la carta y al documento cifrado. Mac Donald apoyaba el menton en las manos y sus pobladas cejas de color arenoso se encorvaban hasta formar una maraña amarilla.

''Yo me iba esta mañana á Birlstone''—dijo—Había venido á preguntarle si tendría interés en venir conmigo—Vd., y su amigo aqui presente. Pero, por lo que Vd. dice, quizá obraríamos mejor quedándonos en Lóndres.''

—''Me parece que no''—dijo Holmes.

—''Cargue el diablo con todo, Mr. Holmes! —exclamó el Inspector.—''Dentro de uno ó de dos días, los diarios estarán llenos con el Misterio de Birlstone; pero ¿dónde está el misterio, si existe en Lóndres una persona que profetizó el crímen ántes de que ocurriera? Lo único que hay que hacer es echar el guante á esa persona y ocurra lo que haya de ocurrir.''

—''Indudablemente, Mr. Mac. Pero ¿de qué modo echaría Vd. el guante al sedicente Porlock?''

Mac Donald daba vueltas á la carta que Holmes había puesto en sus manos.

—''Echada en el correo de Camberwell—lo cual en nada nos ayuda. El nombre, dice Vd., es apócrifo. Seguramente eso ayuda poco. ¡No me dijo Vd. que le había enviado dinero?''

—''Dos veces.''

—''Y cómo?''

(Continuará).

(*) Entre otras muchas, existen en ingles algunas expresiones para las cuales no tenemos equivalente breve en castellano, y ésta es una de ellas, que con facilidad se comprende, pues se refiere, en el caso actual, á los años que corren desde 1880 á 1889. Otra, muy frecuente, al referirse a la edad de una joven o niña, es: ''cuando estaba en sus *teens*'' (léase *tins*), esto es: desde los trece hasta los diez y nueve años, pues tales números se nombran en inglés en la forma ancestral sajona: anteponiendo los dígitos á la decena desde 13 hasta 19; despues no. (Tr.)

Colocación de la piedra fundamental del Hospital israelita

El domingo ppdo. se realizó, en las calles Gaona y Nazca, el acto de la colocación de la piedra fundamental del Hospital Israelita. A la ceremonia asistieron representantes del poder ejecutivo, de la municipalidad bonaerense, del gobierno de Entre Ríos y de muchos centros israelitas del interior. Una numerosa concurrencia presenció el acto de la colocación de la piedra y aplaudió a los oradores.



El doctor Alejandro Zabotinski, pronunciando su discurso

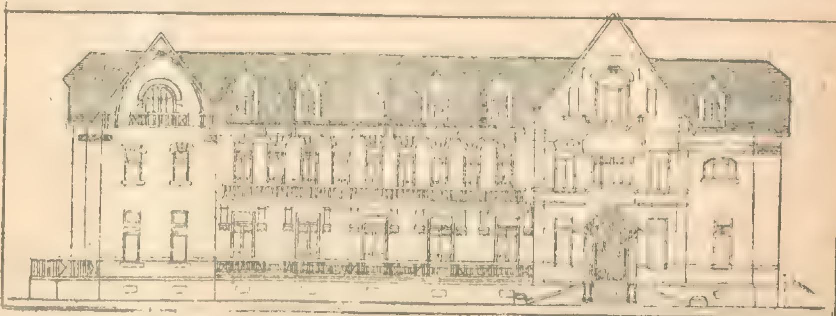


El gran rabino, doctor S. Halphon, hablando



Durante el discurso del señor Liebeschutz, que se expresó en ''idisch''

La fanfarra del escuadrón de seguridad ejecutó el himno nacional y la marcha judaica. En seguida, el presidente de la sociedad isralita ''Ezrah'' (Ayuda), dió principio a la ceremonia, pronunciando un sentido discurso. Dijo, entre otras cosas, que el móvil principal que determinó la fundación de la sociedad ''Ezrah'' fué el deseo de ayudar a los inmigrantes isrealitas, que llegan al país desorientados. La necesidad de un hospital, agregó, se siente principalmente entre los israelitas recién arribados, quienes, por ignorar el idioma, hallan en los primeros tiempos enormes dificultades para el establecimiento del diagnóstico y aplicación del tratamiento adecuado en sus enfermedades. El orador fué largamente aplaudido al finalizar, y luego ocupó la tribuna el doctor



Croquis del pabellón Centenario, que formará el cuerpo principal del nuevo hospital

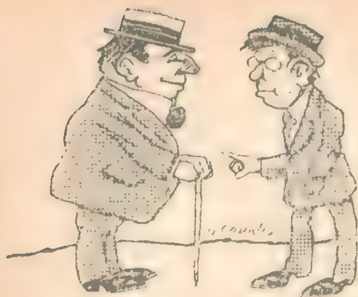


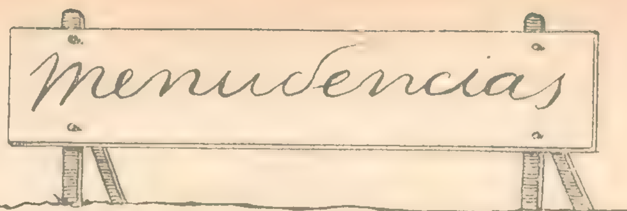
Una de las señoritas encargadas de la venta de medallas conmemorativas



La tribuna oficial durante la ejecución del Himno Nacional.—Entre los concurrentes hallábanse el coronel Martínez Urquiza, representante del P. E., el doctor Veiga, el doctor Tronge y otros caballeros

D. A. Halphon, gran rabino de la colectividad, quien aludió a la significación del Hospital Israelita como exponente de constancia





El doctor Becú se enoja con facilidad.

Por eso, en la Casa Rosada, ya hay quien aconseja poner un cartelito, en las oficinas correspondientes, que diga:

"No irritéis al ministro".

* * *

Exclama un eminente
ciudadano argentino:
—Le envidio enormemente.
¡Oh¡ ¡quién fuera sobrino
del vicepresidente!

* * *

Pueyrredón musita:

—Es indigno el cargo que hacen a Elpidio. Nada importa que no sea militar para ser ministro de guerra. No es indispensable que yo me vaya a sembrar papas, para ser un excelente ministro de agricultura.

* * *

Así exclamó, furioso, un entusiasta:
—A Alvarez de Toledo
le viene el cargo como anillo al dedo.
Y otro le gritó:
—¡Basta!
Creo que te equivocas
sosteniendo tamaño desatino.
No puede ser marino
quien confunde los foques con las focas.

Hombre público pudoroso, el gobernador de Córdoba ha suprimido el estudio del desnudo en la academia de bellas artes de Córdoba.

¿Será previsión?

¿No temerá el señor gobernador que sus adversarios "pongan al desnudo" alguna cosa oficial?

* * *

Radicales irascibles,
virtuosos incorruptibles,
decid: ¿quién os asegura
que sean incompatibles
la moral y la cultura?

Muchos, Salaberry, son
los que con poco criterio
dicen en esta ocasión
—¿Confundirá el ministerio
con una consignación?

* * *

Escriben de Nueva York:

"A causa de que continuamente se negocian aquí pequeños empréstitos de los diferentes países beligerantes, los principales banqueros americanos consideran que el momento no es favorable para emitir otro empréstito argentino."

La dificultad no es grande.

Becú puede convertirnos en beligerantes, declarando la guerra a cualquier país, y de ese modo podremos conseguir el pequeño empréstito.

Así opina Crotto.

* * *

¡Basta de odios y de inquinas!
El gobierno radical
que tachan de insustancial,
¿va a ser soso con Salinas
en el ministerio actual?

* * *

Sport.

"Miss Tonta y Cabaret ganaron respectivamente por la cabeza.."

Habiendo ganado por la cabeza—comenta cualquier profano—¡no ha de ser tan tonta la miss!

* * *

—Lo que es si Dios no me ayuda,
viviré desesperado.
—¡Cómo! ¿Tú? ¡Un recién casado!
—Sí; yo. No te quepa duda
de que soy muy desgraciado
—Haz el favor de explicarte.
—Por discreta me encantó
y luego me resultó
una especie de Oyhanarte
con polleras. ¡Me embromó!

* * *

"La Argentina será una de las primeras naciones que coseche los beneficios de la paz si su gobierno fomenta la afluencia de población y de capitales."

Esto no lo ha dicho Pero Grullo; lo afirmó, en Londres, el presidente del directorio del ferrocarril Central Argentino.

* * *

Apenas ese mozo deja el tren
piensa que conquistó la capital.
¡Claro! Forzosamente le irá bien
siendo tuerto, riojano y radical.

* * *

Hemos recibido:

"Bronce y lienzo", por el doctor Joaquín V. González.

"Salmos de la vida", versos, por Alberto Lasplaces. Montevideo.

"La trata de negros. Datos para su estudio en el Río de la Plata, por Diego Luis Molinari.

CORREO SIN ESTAMPILLA

N. Q.—Buenos Aires.—El artículo parece pensado por un apache y escrito por un cocoliche.

E. M. A.—Buenos Aires.—
Un artículo discreto
y escrito sin pretensiones
logra un éxito completo
en algunas ocasiones.

Catriel. —Buenos Aires.—
"Sedienta llamarada que absorbe lo [que te rodea"
¿Eh?
"Que roes las entrañas de este fértil [planeta"
¿Qué dice?
"Y tronando cual monstruos cañones"
¿Cómo?
"Respiras por el cráter del volcán, si- [guiendo la meta."
¡Miserere nobis!

Tebaico, F. F. F.—Buenos Aires.—No.

E. P. N.—Buenos Aires.—
Ha trabajado usted con poco fruto,
pues se nota al instante
en la estrofa soberbia y detonante
el vacío absoluto.

J. P.—Buenos Aires.—Usted debe de ser un chiquilín. Dirija sus artículos al juez de menores.

C. C. Buenos Aires.—
Es una cosa sabida
que no conducen a nada
esa tristeza fingida
y esa angustia simulada.

E. D. — Buenos Aires. Ahora le molesta que no publiquemos sus lucubraciones. Dentro de unos años nos lo agradecerá.

L. D. R.—Buenos Aires.—El tema ha sufrido un número infinito de masajes; ¡es un tema tan *sobado!*

J. T. S.—Buenos Aires.—
"Delgado como un alambre,
anda en busca de renombre
Se trata de un superhombre
que sufre de superhambre."
Cantado por una tonadillera quizás tendría éxito.

V. R. M.—Buenos Aires.—
Tiene, aparte de otras cosas
totalmente insustanciales,
un montón de fastidiosas
asonancias ilegales.

S. A. D.—Buenos Aires.—"La fortaleza del alma nace del santo temor de Dios; porque quien teme a Dios nada tiene que temer." Repita usted esta máxima de San Luis Gonzaga. ¡Y ríase del canasto!



Ampliaciones fotográficas

Se puede obtener buena ampliación de un retrato a tamaño 30 centímetros por 40, por **$ 3 50** moneda nacional.

Los pedidos deben hacerse por intermedio de la *ADMINISTRACIÓN DE FRAY MOCHO.*

También se ofrecen: ampliaciones 40×50 artísticamente retocadas por $ 12; otros tamaños, precio convencional.

Oleo y pastel sobre bromuro: 30 × 40 y 40 × 50, $ 20. En este caso, al enviar el original, debe indicarse color de la cara, cabellos y ojos de la persona y del traje que se desee.

En los pedidos del interior, debe agregarse $ 0,50, para el franqueo respectivo.

Aventuras de don Juan Barrigón

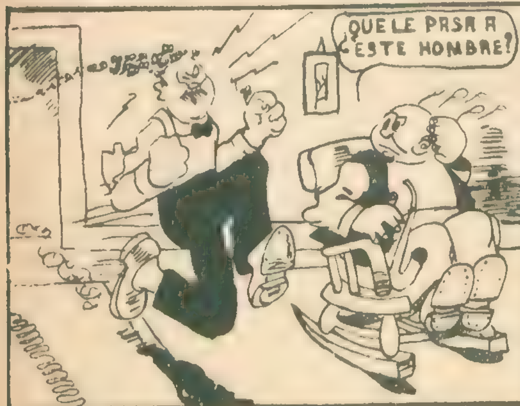
Don Pánfilo se mete con las avispas

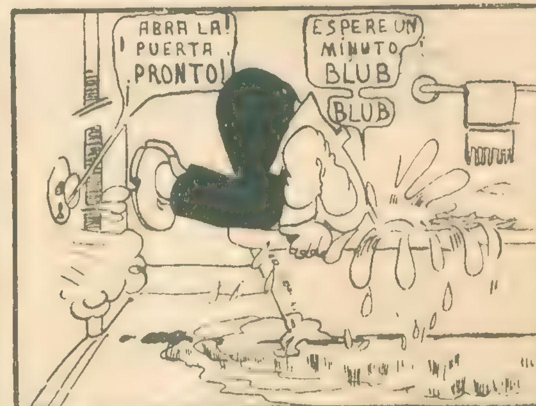


















MOCHO SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

578, BOLIVAR, 586
BUENOS AIRES

TELEFONOS:

Dirección: UNION 185 (Avenida)
Administración: UNION 184 (Avenida)
Dirección telegráfica: "FRAYMOCHO"

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los repórters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender a quien no la presente.

El Administrador.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR

LONDRES: Savoy House, 110, Strand. W. C. Avisos, subscripciones y venta de ejemplares.—MONTEVIDEO: 18 de Julio, 914.—

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

EN LA CAPITAL

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre . . .	$ 2.50	$ 5.00
Semestre. . . .	,, 5.00	,, 10.00
Año.	,, 9.00	,, 18.00
Número suelto .	20 cts.	40 cts.
Núm. atrasado.	40 ,,	80 ,,

EN EL INTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre.	$ 3.00	$ 6.00
Semestre.	,, 6.00	,, 12.00
Año.	,, 11.00	,, 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Núm. atrasado.	50 ,,	$ 1.00

EN EL EXTERIOR

	Edición corriente	Edición de lujo
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.50
Semestre.	,, ,, 4.00	,, ,, 7.00
Año	,, ,, 8.00	,, ,, 14.00

De provincias



Enlace en Lomas. — Grupo de invitados que asistieron a la boda Spuch Ferro



Roque Pérez (F. C. S.) — Después del enlace Lanz-Cividía. — Los novios e invitados en la capilla de la estancia

UN BAUTISMO DE ESTACIÓN

En presencia de un público enorme que desde el parápeto de un puente contemplaba la ceremonia, el reverendo Williams, fundador y jefe de una nueva secta religiosa en el país de Gales (Islas Británicas), ha bautizado hace pocas semanas a una nueva adepta en las aguas del río Dee, en Pantysyllte. He aquí una moda para bautizos que no recomendaremos en invierno.



Un bautismo original

EL RELOJ DEL KAISER

Visitando en cierta ocasión el actual emperador de Alemania las fábricas de Krupp acompañado de este industrial, demostró gran interés por el martillo de vapor, y le contaron que el obrero encargado del martillo, un tal Ackermann, era tan diestro, que se podía poner una mano en el yunque sin miedo, porque Ackermann podía detener el martillo a un milímetro de distancia.

—Vamos a verlo—dijo el kaiser;—mas por si acaso no haremos la prueba con una mano humana, sino con mi reloj.

Al decir esto, puso en el yunque un magnífico cronómetro de oro y brillantes.

La inmensa masa de acero inició la caída; pero Ackermann, con una mano en la palanca, la detuvo cuando sólo faltaban dos milímetros para que el reloj hubiera quedado laminado.

El obrero recogió el reloj, y al devolvérselo al emperador dijo éste:

—No, Ackermann; guárdate ese reloj como recuerdo de este momento tan interesante.

El obrero permaneció con la mano extendida, sin saber qué hacer; pero Krupp, al ver su indecisión y timidez, se adelantó y le tomó el reloj diciendo:

—Yo te lo guardaré, si no te atreves a tomarlo de mano de Su Majestad.

A los pocos minutos volvieron a pasar por el mismo sitio, y entonces dijo Krupp al obrero:

—Ya puedes tomar de mi mano el regalo del emperador.

Y entregó a Ackermann el reloj, envuelto en un billete de mil marcos.

La ciudad de Gante, en Bélgica, está construída sobre 26 islas y tiene 80 puentes.

Sociedades



En un intervalo del baile organizado por la sociedad "Juventud Israelita Argentina", en el salón Augusteo, recientemente



PÁGINAS INFANTILES

La niña que había dormido

En una ocasión había una niña muy bonita que siempre mostraba su buen humor y su dispuesta voluntad.

Nadie tuvo nunca qué recordarle sus deberes ni reprocharla la menor cosa.

Había nacido en el mes de abril, y todos conocen el adagio que dice: "Las mañanitas de abril son muy dulces de dormir''.

Esta niña tan arriesgada, tan alegre, tan activa siempre, aun en pleno invierno, aun cuando los vientos se desatasen furiosamente, aunque cayera copiosa la nieve, en el mes de abril se convertía en otra.

La primavera, con su cielo sereno, con sus días templados, con su perfume de amapolas y de blanco espino, la producían un efecto muy curioso: el brío y la vivacidad desaparecían en ella como por encanto, y no tenía más que ganas de dormir.



Todas las noches se acostaba más temprano, y cada mañana se levantaba más tarde. A pesar de eso durante el día estaba como adormilada.

No podéis figuraros cuánto sufría aquella criatura.

Por la mañana, cuando su mamá entraba a despertarla y la besaba acariciándola dulcemente, hubiese querido ponerse en pie de un salto, como hija obediente... ¡pero imposible!

Se volvía a dormir y soñaba—esto es lo gracioso—con que se vestía, se lavaba, y corría a la escuela.

Y en tanto su madre agotaba la fuerza de sus pulmones, gritando:

—¡Pero, niña! ¿Qué haces? Vas a llegar tarde al colegio. Son cerca de las nueve. ¿Cuándo vas a curarte de esa invencible pereza que te consume?

Después recurría a medios más enérgicos y persuasivos, y entonces la niña se despertaba llorando, murmuraba una excusa, prometía no hacerlo más; pero a la mañana siguiente, vuelta a lo mismo.

El mal era grave, y la curación difícil.

Un día veréis lo que le ocurrió.

Al volver de la escuela, la niña se sentó en su mesita para estudiar su lección. La voluntad era grande, pero los ojos se obstinaban en cerrarse. No tenía gana materialmente de abrir un libro, ni de escribir una línea.

¿Qué habríais hecho vosotros?

Lo que ella, se tendió en un diván, y se quedó dormida.

A la hora de comer, la madre, no viéndola por allí con su buen humor y apetito de siempre, fué a buscarla, y encontrándola en el diván, tuvo miedo de que la hubiera ocurrido algún accidente.

—Niña, ven aquí. ¿Qué tienes?

—No—repuso una vocecita mimosa.

¿Por qué no vienes a comer? ¿No tienes gana?

—No—contestó la misma voz.

¿Y has dado las lecciones?

—No; déjame dormir. ¡Tengo tanto sueño!...

Como su madre vió que la única enfermedad era el sueño, no se preocupó, y la dejó dormir. Estaba la niña a obscuras y seguía durmiendo aún. Su madre probó a llamarla otra vez.

—Niña, ¿y las lecciones?

No se oyó ninguna respuesta.

—¿Tienes todavía sueño?

—¡Sí!

—¿Darás mañana la lección?

—¡Sí!

—¿Te levantarás cuando yo te llame?

—¡Sí!—repitió con cierta impaciencia la misma voz de sueño.

La mamá tomó a la niña en sus brazos, la desnudó como a una muñeca, y la metió en su camita.

Al siguiente día, cuando la niña intentó levantarse, ya era tarde; apenas si tenía tiempo de desayunarse y de llegar a la hora del colegio.

Por la calle dijo a su mamá:

—¿Vienes conmigo a ver a la maestra para excusarme de que no haya aprendido la lección?

—¿Yo?—contestó la madre, que era muy cariñosa, pero un poco severa.—¿Quieres que yo le diga que te has dormido?

La niña entró en la clase, muy calladita se llegó a su puesto y se quedó un buen rato pensativa.

A los pocos minutos sintió que la llamaban. Había dado principio la lección y le tocaba a ella.

La niña no recordaba el capítulo en que habían quedado el día antes.

—Vamos a ver—dijo la maestra, un poco enfadada.—¿Quién era Colón?

La pobre niña balbució varias veces el nombre; pero después, desalentada por completo, se dejó caer sobre el banco y exclamó sollozando:

—¡Yo no lo sé!

—Esto es lo que les ocurre a las niñas que se duermen en vez de estudiar—dijo la maestra serenamente.

¡Qué dolor fué aquel para la criaturita! Era la primera vez que sufría una mortificación semejante en presencia de toda la clase y no pudo oirlo resignada.

Pero la lección hizo su efecto, y a la niña no se la olvidó.

Apenas llegó a casa se puso a estudiar con tanto empeño, que se aprendió de memoria toda la vida de Colón.

Y desde aquel día no volvió a dormirse, y desde las siete de la mañana ya estaba despierta como un pajarillo.

El amor propio es una gran virtud.

CONSEJOS Y RECETAS ÚTILES

PARA LA COCINA

Sopa de ajos.

Se fríen los ajos en pedacitos con manteca y aceite; cuando están bien fritos, pero no quemados, se echa sal, pimienta y después la cantidad de agua necesaria, dejándola hervir medio cuarto de hora. Si se quiere hacer con huevos, se echan éstos encima de las rebanadas de pan, vertiendo el caldo hirviendo sobre ellos.

Pierna de cordero.

Se elige una buena pierna de cordero, se mecha con dientes de ajo, se adoba, se pone en una cacerola con aceite, y unas batatas y se pone al horno.

Lenguas de carnero.

Se escaldan y se mechan con tocino delgado, y cuando estén a medio cocer, se les quita el pellejo, se vuelven a dejar cocer media hora a fuego lento, y se sirven calientes con un frito de aceite, perejil, laurel, pimienta y vinagre.

Lomitos a la mejicana.

Se preparan mechándolos con tiritas de tocino; se ponen en adobo con vinagre, yerbas aromáticas, perejil y cebolla; poco antes de servirlos, se cuecen en media gelatina y se bañan en caldo de buen color, sirviéndolos calientes.

Jigote común.

Se toma carne magra, asándola a la parrilla y se pica con cebolla, ajos y un poco de perejil; se pone en una cacerola con un poco de pimienta y sal, en fuego lento, agregándole agua caliente poco a poco, hasta que esté cocida y se sirve con una salsa hecha de piñones remojados y huevos duros.

Riñones a la broche.

Se cortan los riñones y también pedazos de tocino y jamón. Los que se van pasando alternativamente en asadores pequeños, haciéndolos asar despues a fuego lento.

CONFITERIA Y REPOSTERIA

Helados de crema con chocolate.

Se toma:

1 litro de leche
8 a 9 yemas de huevo
300 a 400 gramos de azúcar en polvo
½ bastón de vainilla
100 a 150 gramos de cacao pulverizado.

Se colocan las yemas de huevo en un tarro y se baten con el azúcar removiéndolo con una espátula mientras se le añade la leche poquito a poco.

Aparte se reblandece el cacao colocándolo un momento en el fuego y desliéndolo con un poquitito de leche.

Se reune luego con la primera preparación, se pasa por el tamiz y se coloca de nuevo en el fuego para hacer ligar la leche. En este momento se agrega la vainilla triturada, y se continúa la calefacción removiéndolo continuamente hasta una completa ligazón.

Otra vez se pasa al tamiz, se lo agita para enfriarlo y se introduce en la sorbetera.

Leche asada.

En dos litros de leche se echa un kilo de azúcar, revuelto con una docena de huevos batidos; se remueve todo, poniendo lumbre por encima, y la leche quedará asada con el mejor gusto.

Torrejas de arroz.

Cuézase arroz con leche, azúcar, un poco de agua de azahar, canela y aceite; cuando esté cocido, se añaden yemas de huevo, echándolo en una cacerola para que se enfríen, se hacen bolas del tamaño de un huevo y se fríen polvoreándolas con azúcar.

Dulce de coco.

Tómese el coco seco; quítese la cáscara y el pellejo; rállese y lávese con agua fresca; se saca y escurre bien, echándolo despues en el almíbar, que estará a medio punto, dejándolo al fuego hasta que tome punto entero.

LICORES

Anisado de Burdeos (solución).

Se disuelve en 2 ½ litros de alcohol, de buen gusto, de 86 grados:

1 gramo de esencia de anís
2 » » » » badiana
0,3 » » » » canela
0,1 » » » » cilantro
0,1 » » » » hinojo
0,3 » » » » salsafrás

A esta solución se agrega un jarabe compuesto de 4 litros de azúcar cristalizado, desleído en 4 litros de agua, adicionado con 1 litro de alcohol. Se mezcla con una fuerte agitación, se filtra, y se le agrega, si se quiere, una hoja de oro.

Licor de ajenjo (destilación).

Tómese:

10 puñados de ajenjo de jardín, seco
60 gramos de canela
12 » » azafrán
6 » » macis
6 » » anís
10 clavos de especia.

Póngase el total en infusión en 3 litros de buen aguardiente por espacio de ocho días, poniendo cuidado de agitarlo cada día; destílese con todo el cuidado posible y continúese la operación hasta que se haya obtenido los dos tercios del volumen del licor puesto en maceración. Sométase en seguida este resultado a una segunda destilación y agréguese al resultado de la rectificación un jarabe compuesto de 2 kilogramos de azúcar cristalizado puesto en disolución en 3 litros de agua con un medio litro de agua de flor de azahar. Fíltrese y métase en botellas.

Jarabe de Damascos.

Se toma 2 kilogramos de Damascos y se hacen hervir en 4 litros de agua; se machacan, se exprime su jugo y se cuela con la manga. Se le agrega medio litro de azúcar por cada litro de jugo y se cuece hasta que tome la consistencia de jarabe.

FABRICACION DE JABONES

LA SAPONIFICACIÓN

La fabricación general de los jabones comprende tres operaciones principales:

1.º Solidificación.
2.º Segregación.
3.º El cocimiento.

Solidificación.—La solidificación consiste en meter en una caldera la lejía débil con la materia crasa y la reacción química se produce lenta pero seguramente en todos los puntos a la vez.

En la caldera, de echa la lejía débil (7 a 10º Beaume) y se la hace hervir. Después se introduce en ella progresivamente el cuerpo craso removiéndola constantemente con una pala. Se observa un movimiento tumultuoso y se produce una espuma abundante, que desaparece bien pronto.

Cuando la mezcla está blanca y bien homogénea, se deja de moverla y se hace cocer durante algunas horas. Entonces se añade lejía más concentrada (18 a 20º B) y se mueve de nuevo durante diez minutos. Al poco tiempo se obtiene una mezcla enteramente homogénea. Y con esta operación está terminada la solidificación.

Segregación.—Las lejías débiles, que se emplean para obtener una buena solidificación son incapaces de producir la saponificación completa. Como, por otro lado, ya han producido todo su efecto y que están ya debilitadas, es necesario hacerlas desaparecer antes de adicionar la lejía fuerte, que debe terminar las transformaciones. Para llegar a esta separación se aprovecha la insolubilidad del jabón en el agua saturada de sal marina. Se añade a la masa en ebullición lejías, alcalino saladas (lejías de cocimiento) marcando 25 a 30º B. Estas lejías se adicionan por pequeñas porciones, en tanto que un obrero mueve sin cesar la masa de alto a bajo con una pala.

(Continuará).

EL JARDIN Y LA HUERTA

En el mes de noviembre se siembran y se plantan:

Acedera, acelga, achicoria fina o radicheta, albahaca, alcauciles, apio blanco, arvejas, berro de jardín, berenjenas, bróculi tardío, cardo, cebollitas para encurtir, coles negras, coliflor, colinabo, colinaba, escarola, espárrago, espinaca, frutilla, hinojo, hongo, kimbombo, lechuga, lentejas, maíz dulce, melones, nabo, papa, pepinos, perejil, perifollo, pimientos porotos, puerro, rabanitos, remolachas, repollos tardíos, salsifí, sandía, tomates, zanahoria, zapallitos, zapallo.

Plantas industriales:

Maíz, maní, cartamo (azafrán), mostaza, sorgho azucarado, zanahoria forrajera.

Semillas de árboles.—Se debe concluir en este mes la siembra de estas semillas

En el mes de diciembre se siembran y se plantan:

Acedera, acelga, achicoria, albahaca, alcauciles, apios, arvejas, berenjenas, berro de jardín, bróculi, cardo, cebollas, coles negras, colinabos, coliflores, escarola, espinaca, gombo o kimbombó, lechuga, maíz dulce, nabos, papas, pepinos, perejil, perifollo, pimientos, porotos, puerro, rabanitos, remolacha, repollos, salsifí, sandía, tomates, zanahorias, zapallito de tronco, zapallos.

TALLERES HELIOGRÁFICOS DE RICARDO RADAELLI, PASEO COLÓN, 1266 — BUENOS AIRES

CONSEJOS Y RECETAS ÚTILES

PARA LA COCINA

La fabricación general de los jabones comprende tres operaciones principales:

1.° Solidificación.
2.° Segregación.
3.° El cocimiento.

Solidificación.—La solidificación consiste en meter en una caldera la lejía débil con la materia crasa y la reacción química se produce lenta pero seguramente en todos los puntos a la vez.

En la caldera, de echa la lejía débil (7 a 10° Beaumé) y se la hace hervir. Después se introduce en ella progresivamente el cuerpo craso removiéndola constantemente; adquiere un movimiento tumultuoso y se produce una espuma abundante, que desaparece bien pronto.

Cuando la mezcla está blanca y bien homogénea, se deja de moverla y se hace cocer durante algunas horas. Entonces se añade lejía más concentrada (18 a 20° B) y se mueve de nuevo durante diez minutos. Al poco tiempose obtiene una mezcla enteramente homogénea. Y con esta operación está terminada la solidificación.

Segregación.—Las lejías débiles, que se emplean para obtener una buena solidificación son incapaces de producir la saponificación completa. Como, por otro lado, ya han producido todo su efecto y que están ya debilitadas, es necesario hacerlas desaparecer antes de adicionar la lejía fuerte, que debe terminar las transformaciones. Para llegar a esta separación se aprovecha la insolubilidad del jabón en el agua saturada de sal marina. Se añade a la masa en ebullición lejías, alcalino saladas (lejías de cocimiento) marcando 25 a 30° B. Estas lejías se adicionan por pequeñas porciones, en tanto que un obrero mueve sin cesar la masa de alto a bajo con una pala.

(Continuará).

EL JARDIN Y LA HUERTA

En el mes de noviembre se siembran y se plantan:

Acedera, acelga, achicoria fina o radicheta, albahaca, alcauciles, apio blanco, arvejas, berro de jardín, berenjenas, bróculi tardío, cardo, cebollitas para encurtir, coles negras, coliflor, colinabo, colinaba, escarola, espárrago, espinaca, frutilla, hinojo, hongo, kimbombo, lechuga, lentejas, maíz dulce, melones, nabo, papa, pepinos, perejil, perifollo, pimientos porotos, puerro, rabanitos, remolachas, repollos tardíos, salsifí, sandía, tomates, zanahoria, zapallitos, zapallo.

Plantas industriales:

Maíz, maní, cartamo (azafrán), mostaza, sorgho azucarado, zanahoria forrajera.

Semillas de árboles.—Se debe concluir en este mes la siembra de estas semillas.

En el mes de diciembre se siembran y se plantan:

Acedera, acelga, achicoria, albahaca, alcauciles, apios, arvejas, berenjenas, berro de jardín, bróculi, cardo, cebollas, coles negras, colinabos, coliflores, escarola, espinaca, gombo o kimbombo, lechuga, maíz dulce, nabos, papas, pepinos, perejil, perifollo, pimientos, porotos, puerro, rabanitos, remolacha, repollos, salsifí, sandía, tomates, zanahorias, zapallito de tronco, zapallos.



NUMERO SUELTO	En la capital.....	20 centavos	EDICION DE LUJO	Número suelto: En la capital.....	40 centavos
	Fuera de la capital	25 „		„ „ Fuera de la capital	50 „